

*Metáforas del deporte en los discursos políticos de Demóstenes*¹

F. GARCÍA ROMERO Y F.-G. HERNÁNDEZ MUÑOZ
A J. Lasso de la Vega, in *memoriam*

Summary

The authors study passages in the political speeches of the Demosthenic corpus in which the orator uses sports vocabulary in metaphorical sense. It is analysed the meaning of each word or expression in their respective contexts, their function in the speech, and the application to every character or group of characters of the sports metaphors or comparisons which are used by Demosthenes or his imitators. Also are propounded textual corrections to some passages, and it is added at the end a glossary of the studied words.

En la oratoria griega y en los discursos de Demóstenes en particular, como en prácticamente todos los autores griegos, no importa qué género cultiven o en qué época desarrollen su actividad, se pueden hallar referencias al mundo del deporte, en lo que constituye quizá el más claro testimonio del hondo enraizamiento de las actividades agonísticas y gimnásticas en general en la cultura griega antigua. En los discursos demosténicos encontramos, en efecto, algunas alusiones a los juegos atléticos y a los atletas mismos, como en 23.39-40 y 53, donde el orador se refiere a una ley que aseguraba la inmunidad legal para los atletas que

¹ Este trabajo se enmarca dentro del proyecto de investigación PS93-0027 (DGICYT).

Los discursos los citamos por su título completo o con su numeración habitual dentro del *corpus* demosténico. Las abreviaturas de autores y obras antiguas son las del Diccionario Liddell-Scott-Jones; las de revistas, las del *Année Philologique*. Con las palabras iniciales de su título se abrevian las obras modernas o artículos previamente citados en notas.

hubiesen matado accidentalmente a su contrincante durante un combate agonístico², o 20.141 (cf. también 21.145), un pasaje en el que Demóstenes hace referencia a las recompensas económicas y honoríficas que la ciudad concedía a los atletas vencedores en los grandes juegos, sin mostrar hacia ellas, quizá por los intereses de la argumentación, la actitud crítica de muchos intelectuales griegos a partir de Jenófanes (fr.2 West; cf. E. fr.282 Nauck, Pl. *Ap.*36d, Isoc. 4.1, 15.250, *Ep.*8.5, etc.)³.

Pero más frecuente aún es el empleo por parte de Demóstenes de metáforas tomadas del mundo del deporte, cuya plena comprensión requería del auditorio un notable conocimiento de un léxico agonístico que les era familiar desde la niñez y que les permitía entender alusiones en las que a menudo aparecen términos muy concretos y específicos del argot atlético, lo cual es sin duda el mejor testimonio del hondo calado que alcanzó la práctica del deporte en la vida diaria de los griegos. Al estudio de estas imágenes atléticas dedicamos las páginas que siguen.

Para empezar, hay términos que son agonísticos en origen, pero cuyo uso constante en contextos más amplios provoca que el hecho de que aparezcan no implique necesariamente la existencia de una imagen deportiva. Un ejemplo evidente es ἀγών/ἀγωνίζομαι (y compuestos)/ἀγωνιστής (y compuestos), palabras que pueden designar un enfrentamiento en muy diversos sentidos, deportivo en primer lugar, pero también judicial o bélico⁴, hasta el punto de que un estudioso de las metáforas demosténicas como D. Krüger⁵ ha desistido de tratar de determinar en qué contextos el empleo de tales términos puede considerarse metáfora agonística. No obstante, un hecho sí nos gustaría hacer constar al respecto del uso que hace Demóstenes de los vocablos ἀγών/

² La misma ley nos es conocida por Pl. *Lg.*865a y por Arist. *Ath.Pol.* 57.3, así como por el derecho romano; cf. F. García Romero, *Los Juegos Olímpicos y el deporte en Grecia*, Sabadell 1992, 99-100, y especialmente U. Gualazzini, *Premesse storiche al diritto sportivo*,

Milán 1965, 18-19 y 37ss.

³ Es tema muy estudiado. Cf. P. A. Bernardini, «Essaltazione e critica dell' atletismo nella poesia greca del VII al V secolo a.C. Storia di un' ideologia», *Stadion* VI 1980, 81-111. B. Bilinski, *L' agonistica sportiva nella Grecia antica*, Roma 1959, 25-50. C.M. Bowra, «Xenophanes and the Olympic Games», *AJPh* LIX 1956, 257-279 (cf. también *Problems in Greek Poetry*, Oxford 1953, 15-37); M.I. Finley-H.W. Pleker, *The Olympic Games*, Nueva York 1976, 113-127; García Romero, *op.cit.*, 75-84 y 162-170; D.G. Kyle, *Athletics in ancient Athens*, Leiden 1987, 124-154; M. Marcovich, «Xenophanes on drinking parties and Olympic Games», *YCS* III 1978, 1-26; J. Zaragoza, «Discussió sobre la vàlua de l' atleta», *Universitas Tarraconensis* XI 1987, 185-192.

⁴ Véase al respecto J. Taillardat, *Les images d' Aristophane. Études de langue et de style*, París 1965, 335ss.

⁵ *Die Bildersprache des Demosthenes*, Dis. Gotinga 1959, 63; es el mismo proceder que adopta J.M. García Ruiz, *Recursos de estilo en el orador Esquines*, Tesis Doctoral, Madrid 1995, 378.

ἀγωνίζομαι/ἀγωνιστής, y es su muy llamativa acumulación en algunos pasajes de sus discursos, especialmente en *De corona*, donde se acumulan al comienzo (en los 16 primeros párrafos aparecen nada menos que en doce ocasiones) y luego se concentran en pasajes especialmente emotivos, como 33-34, 66-67, 101-103, 201-203, etc. La razón quizá deba buscarse en el deseo de Demóstenes de presentar, en el discurso en el que resume y defiende de manera definitiva la labor a la que ha dedicado su vida, su enfrentamiento con Filipo y sus esbirros, encabezados por Esquines, como una durísima competición (tal es el valor que tiene ἀγών), un ἀγών στεφανίτης en el cual ha obtenido finalmente la corona que recompensa sus esfuerzos, como manifiesta expresamente al final del discurso, en el párrafo 319, donde precisamente recurre a compararse con un atleta para reflejar su propia situación (sobre ello volveremos enseguida). Por otro lado parece que en determinados pasajes en los que a palabras de la raíz de ἀγών acompañan otros términos susceptibles de ser interpretados como vocablos propios del lenguaje deportivo, en tales casos sí podemos hablar de metáforas agonísticas propiamente dichas (cf. por ejemplo 8.33 τοὺς ἀντιπάλους; 9.52 ἥσκηται, etc.).

Algo muy semejante puede decirse también de las palabras de la raíz de γυμνάζω y de ἀσκέω, aunque en el caso de este último término encontramos algunos textos en los que la metáfora deportiva no sólo está claramente perfilada, sino que incluso cobra especial fuerza; tal ocurre en 9.52 (εἰς δ' ἀγῶνα ἄμεινον ἡμῶν ἐκεῖνος ἥσκηται): Demóstenes aconseja a los atenienses seguir una táctica que no consista en enfrentarse en combate directamente con Filipo (ἀγών; cf. también 9.51-2: διαγωνίζεσθαι ... ἀγών), situación en la que éste tendría notable ventaja (sobre este pasaje volveremos más adelante), y sobre todo 3.28, donde el orador reprocha a los atenienses el haberse convertido, con su política equivocada, en auténticos «entrenadores» del «atleta» Filipo, al que han ido haciendo cada vez más fuerte (ἐχθρὸν δ' ἐφ' ἡμᾶς αὐτοὺς τηλικούτον ἠοκήκαμεν, ὅθεν ἄλλοθεν ἰσχυρὸς γέγονεν ἢ παρ' ἡμῶν αὐτῶν Φίλιππος). Una idea muy semejante expresa Demóstenes en 25.7 con un verbo, παιδοτριβέω, de significado similar, aunque más restringido, pues se refiere en particular al entrenamiento físico de los niños en la escuela, en tanto que ἀσκέω designa también los ejercicios de preparación de los atletas profesionales⁶.

⁶ Sobre el término, cf. H. Dressler, *The Usage of Ἀσκέω and its Cognates in Greek Documents to 100 A. D.*, The Catholic University of America, Patristic Studies, 78 (Diss., Washington, 1947) y J. Jüthner, *Philostratos, Ueber Gymnastik*, Leipzig-Berlin 1909, 3-8. Plinio (*Ep.* 9.26.9) elogia vivamente el vigor de esta imagen demosténica, como ya señala H. Weil, *Les plaidoyers politiques de Démosthène*, Paris 1883, *ad loc.*, 309.

Otro grupo de palabras empleado en el *corpus* demosténico con sentido amplio, pero cuyo origen es claramente agonístico, es aquél que forman ἀθλέω y sus derivados y compuestos. La presencia de una metáfora atlética es clara en pasajes como 25.97, donde el orador, tras servirse del verbo ἀσκέω en el mismo contexto, califica a los idealizados antepasados, en contraste con sus conciudadanos contemporáneos, de ἀθληταὶ τῶν καλῶν ἔργων⁷. Frecuente en toda la oratoria de la época⁸ es también el empleo de ἄθλον, «premio» que recibe el vencedor en una competición deportiva, para designar el botín obtenido en la guerra (4.5⁹) o la recompensa por el buen comportamiento cívico (20.107-108¹⁰). En 4.5 (y en el texto de Esquines citado en la nota 10) el término ἄθλον aparece acompañado de otra expresión habitual en el léxico de las competiciones atléticas, como es κείμεν' ἐν μέσῳ, que se documenta ya en los poemas homéricos (Il. 23.704, Od. 24.85-86) para significar la acción de colocar a la vista de todos los presentes el premio que obtendrá el vencedor¹¹, ya sea, en las metáforas demosténicas, el territorio que se conquista con las armas (4.5; cf. 7.31), una herencia (20.102) o la voluntad de favorecer a la patria (18.319-320)¹². Este último pasaje, al que ya aludíamos más arriba, resulta particularmente significativo por cuanto se trata, en la culminación del discurso *Sobre la corona*, de un largo texto plagado de términos agonísticos¹³, sobre el cual volveremos con mayor

⁷ Cf. Aesch. 3.175 y 180; Isoc. 10.23; Theopomp. Com. fr. 249; Philostr. *Her.* 21.6. Véase Weil, *op. cit.*, 349, y *Demóstenes. Discursos III*, introducción, traducción y notas de A. López Eire. Madrid 1985. 265 n.117.

⁸ Cf. C. Rehdantz, *Demosthenes' Neun Philippische Reden*. Leipzig 1886 (4ª edición, al cuidado de F. Blass). II 23. s.v. «Metaphern»; A. Roschatt, *Die Metaphern bei den attischen Rednern*. Straubing 1886. 11-12; Krüger, *op. cit.*, 65. Véase también P. Louis, *Les métaphores de Platon*. Rennes 1945. 151.

⁹ ἀλλ' εἶδεν (ὁ Φίλιππος), ὃ ἄνδρες Ἀθηναῖοι, τοῦτο καλῶς ἐκείνος, ὅτι ταῦτα μὲν ἐστὶν ἅπαντα τὰ χωρὶ' ἄθλα τοῦ πολέμου κείμεν' ἐν μέσῳ.

¹⁰ ἐκεῖ (en Esparta) μὲν γὰρ ἐστὶ τῆς ἀρετῆς ἄθλον τῆς πολιτείας κυρίῳ γενέσθαι μετὰ τῶν ὁμοίων. Cf. Aesch. 3.179 ἀθυμότεροι δὲ οἱ ζῶντες γίνονται. ὁρῶντες τῆς ἀρετῆς ἄθλον τὸν θάνατον κείμενον.

¹¹ Cf. Thgn. 994, y para su uso metafórico B. 15.53 (ἀλλ' ἐν μέσῳ κεῖται κιχεῖν / πᾶσιν ἀνδρώποισ Δίκαν ἰδεῖαν) y fr. 55 (οὐ γὰρ ἐν μέσοισι κεῖται / δῶρα δυσμάχητα Μοισᾶν / τῶπιτυχόντι φέρειν); X. *An.* 3.1.21, etc. Véase M. Detienne, *Los maestros de verdad en la Grecia arcaica*, trad. españ. Madrid 1981. 88ss., y F. García Romero, «Imagini agonistiche nelle odi di Bacchilide». *QUCC* (en prensa).

¹² Cf. igualmente 18.139 y 19.250, donde se emplea el giro εἰς μέσον φέρειν en el sentido de «proponer públicamente» o «hacer público» algo.

¹³ ἀθλητῶν ἀσθενέστερος ἦν, ἀστεφάνωτος ἐκ τῆς Ὀλυμπίας ἀπήει, ἀλλ' ὅτι τῶν εἰσελθόντων πρὸς αὐτὸν ἄριστ' ἐμάχετο, ἐστεφανοῦτο καὶ νικῶν ἀνηγορεύετο ..ἐξίσταμαι ..ἐφαμίλλου τῆς εἰς τὴν πατρίδ' εὐνοίας ἐν κοινῷ πᾶσι κεμενῆς... ἕκαστος ἐν τάξει καὶ μέγας καὶ λαμπρὸς ἱπποτρόφος, ἐγὼ δ' ἀσθενής...

detenimiento más adelante, cuando hagamos una consideración de conjunto sobre la aplicación de las metáforas agonísticas a cada uno de los personajes que intervienen en el drama demosténico.

Un valor semejante al que tiene ἄδλον atribuye Roschatt a la palabra πρωτεῖον, que no es, sin embargo, un término técnico específico del lenguaje deportivo. No obstante, su presencia en contextos atléticos¹⁴ autoriza a proponer la posible inclusión entre las metáforas deportivas de algunos pasajes en los que Demóstenes utiliza la palabra junto con otras susceptibles de ser entendidas como términos atléticos; así ocurre en 18.66 (=203) y 209 (aunque la presencia de una imagen deportiva en tales pasajes nos parece muy dudosa, dado que la palabra acompañante es un vocablo de uso tan amplio como ἀγών/ἀγωνίζομαι y además en 209 la aparición de τριταγωνιστής hace pensar más bien en los concursos teatrales), también en el parágrafo 321 del mismo discurso, donde πρωτεῖον comparece poco después de la imagen claramente agonística a la que nos referíamos poco más arriba y es nada menos que la «primacía» política a la que debe aspirar una ciudad como Atenas, y finalmente en 3.27, donde a πρωτεῖον se une βραβεύειν, «ejercer de árbitro» (y, por consiguiente, «asignar el premio en una competición»), un término que cobra con frecuencia valor metafórico¹⁵.

Finalmente, otro término de significado amplio, empleado en todo tipo de contextos que impliquen un enfrentamiento, sea deportivo, musical, bélico o judicial, es ἀμιλλα y compuestos como ἐφάμιλλος y ἐνάμιλλος (25.54), de modo que sólo cuando otros vocablos del léxico del deporte aparezcan en su contexto puede sugerirse la existencia de una metáfora atlética¹⁶. Eso sucede en algunos pasajes mencionados anteriormente, como 18.319-320 (ἐφάμιλλοι τῆς

¹⁴ Ph. *de agr.* 113: ἐν γὰρ τούτοις ἢ ὁ καταπαλαίσας τινα καὶ ὕψιον ἢ πρηνὴ τείνας ἐπὶ γῆν ἢ ὁ ποκτεύειν καὶ παγκρατιάζειν δυνάμενος καὶ μηδεμιᾶς μήτε ὕβρεως μήτε ἀδικίας ἀπεχόμενος φέρεται τὰ πρωτεῖα. Uso metafórico, pero no necesariamente deportivo, tiene τὰ πρωτεῖα en Pl. *Phlb.* 22e y 33c.

¹⁵ *Vox propria*, por ejemplo, en S. *El.* 690 y 709, Plu. 638e y 960a, Pol. 3.145, Philost., *Gymn.* 5 (cf. R. Patricco, *Lo sport nella Grecia antica*, Florencia 1972, s.v.). Para su uso metafórico, véase A. *Ig.* 230, E. *Or.* 1650 (θεοὶ δὲ σοὶ δίκης βραβῆς, semejante a καὶ τὰ τῶν ἄλλων δίκαια βραβεύειν de nuestro texto) y *Med.* 274, Isoc. 9.35; cf. Aesch. 3.180 ἀγωνοῦέτας πολιτικῆς ἀρετῆς (véase al respecto E. Fraenkel, *Aeschylus, Agamemnon*, Oxford 1950, ad v. 230; Roschatt, *op.cit.*, 12; García Ruiz, *op.cit.*, 374ss.). Los autores cristianos se sirven igualmente de los términos βραβεύτης y ἀγωνοῦέτης en la imagen de Dios como árbitro del mundo y de los hombres (Clem. Al. *Strom.* 7.20.3 y *Protr.* 10.96.3 J. Chr. *PG* 48.561.23ss.; cf. Ph. *De op. mundi* 78).

¹⁶ Para el uso de ἀμιλλα en contextos claramente deportivos, véase Pl. *O.* 5.6, *I.S.* 6; S. *El.* 861; Pl. *Ig.* 829e ss., *Plb.* 16.21.6; Plu. 825e; Philost., *Gymn.* 26 y 43. Sobre 18.319-321, cf. W.W. Goodwin, *Demosthenes, On the crown*, Cambridge 1901 (reimpr. Nueva York 1979), 222; F. Blass, *Demosthenes, Rede vom Kranze*, Leipzig 1890, 320; H. Wankel, *Demosthenes, Rede für Ktesiphon, über den Kranz*, Heidelberg 1976, *ad loc.*

εις τὴν πατρίδ' εὐνοίας ἐν κοινῷ πᾶσι κειμένης), 20.102 (ἀλλ' ἴν' εἰς τὸ μέσον καταθεῖς τὴν ὠφέλειαν ἐφάμιλλον ποιήσῃ), 20.107-108 (ἄῤλον...ἄμιλλα).

Junto a los términos considerados hasta aquí, que se refieren a la actividad deportiva en general, en otros muchos lugares Demóstenes se sirve de metáforas atléticas tomadas de disciplinas concretas, sobre todo de los deportes pesados, de la equitación y también de la caza¹⁷. Son los pasajes que vamos a estudiar a continuación.

DEPORTES PESADOS: LUCHA, BOXEO, PANCRACIO.

La lucha atlética ha sido calificada a menudo, no sin razón, como la más popular de las actividades deportivas practicadas por los griegos. El hecho de constituir un ejercicio completísimo, cuya práctica permite desarrollar por igual las distintas partes del cuerpo y al tiempo fomentar cualidades espirituales (coraje, capacidad de sufrimiento, además de inteligencia y habilidad; cf. Pl. *Lg.* 796a), explica sobradamente su notable presencia en la educación física escolar y en el deporte de competición. No es por ello de extrañar que constituya también la más importante fuente de la que obtienen sus metáforas deportivas los autores griegos. Demóstenes no es una excepción.

Una primera metáfora tomada de la lucha deportiva (la cual no ha sido, que nosotros sepamos, observada hasta el momento) encontramos en un discurso cuya atribución a Demóstenes ha sido contestada, *Contra Aristogitón 1* (25.90): ταῦτα τοῖνυν Ἀριστογείτων τὰ καλῶς οὕτω πεπηγότα τῇ φύσει καὶ τοῖς ἤθεσι τοῖς ὑμετέροις κινεῖ καὶ ἀναίρει καὶ μεταρρίπτει. Tres términos de la lucha, con rima final e incremento silábico, encadena nuestro orador para indicar el intento de Aristogitón de «mover, levantar y derribar» firmes sentimientos y principios de la conducta de los atenienses. Efectivamente, ρίπτω y sus compuestos describen la acción de lanzar al suelo a un luchador rival en D.C.17.7, D.S.17.100.8, Ael. *Ep.* 9, Ph. *Sonn.* 2.276, Nonn. 48.127-129 y especialmente en los fragmentos de un manual para el aprendizaje de la lucha, de

¹⁷ Según G. Ronnet (*Étude sur le style de Démosthène dans les discours politiques*, París, 1971², 169), esas preferencias revelarían el «instinct belliqueux» de la personalidad de Demóstenes. J. Sampaix («Quelques notes pour l'étude littéraire de la *Première Philippique* de Démosthène», *Nova et Vetera* 1937, 27) y R. Chevallier («L'art oratoire de Démosthène dans le discours *Sur la couronne*», *BAGB* I 1960, 208) destacan también ese «espíritu de lucha» presente en el orador, en permanente tensión con sus enemigos y rivales, con el auditorio para persuadirlo, y consigo mismo por encontrar la expresión más idónea para ese fin. Son casi siempre metáforas y comparaciones entroncadas en el mundo de lo real, «hacia la vida concreta y activa más que hacia la meditación abstracta» (Ronnet, *op. cit.*, 152; cf. Krüger, *op. cit.*, 89 ss. y 101).

época imperial, que nos ha transmitido *P. Oxy.* 3.466 (líneas 5 y 8)¹⁸. Por otro lado, los compuestos con el preverbo *μετα-* son también habituales para expresar el cambio de posición, sea voluntario o forzado, de un luchador; baste decir que en el recién citado manual de lucha se documentan cinco compuestos con *μετα-* en treinta breves líneas. En nuestro texto *μεταρρίπτω* expresaría el deseo de Aristogitón de modificar por la fuerza, derribándolas, las normas de conducta de los atenienses.

Para describir la acción de mover al oponente del lugar y posición en que se encuentra, el verbo característico es *κινέω*, documentado ya en *Il.* 23.729-730, durante el relato que hace el poeta del combate entre Ayante y Odiseo con ocasión de los juegos fúnebres en honor de Patroclo¹⁹:

δύτερος αὐτ' ἀνάειρε πολύτλας δῖος Ὀδυσσεύς,
κίνησεν δ' ἄρα τυτθὸν ἀπὸ χθονός, οὐδέ τ' ἄειρεν.

Precisamente este ejemplo homérico nos da pie para proponer una ligera corrección en el texto transmitido por los manuscritos demosténicos y aceptado unánimemente por los editores, y es leer *ἀναίρει* en lugar de *ἀναίρει*²⁰, pues *ἀναίρω* es, en efecto, el verbo habitualmente empleado para indicar la presa mediante la cual un luchador «levanta» a su adversario para inmediatamente después derribarlo (cf. *Ar. Ach.* 274-275 μέσην λαβόντα, ἄραντα, καταβαλόντα: *Q.S.* 4.228 ἀνάειρεν...κάββαλε; *Ael. Ep.* 9 πρὸς με ἀράμενος μέσην εἶτα ῥύσας; *P. Oxy.* 3.466.13 ἄρας μετάδες, etc.)²¹.

Además, otro texto demosténico puede aducirse en defensa de nuestra propuesta, 19.174: εἶτα τὸ ψήφισμ' ἐπεχείρησαν κινεῖν καὶ μεταίρειν, ἐφ' ᾧ προσβεύοντες ἤκομεν. Nuestro orador emplea una metáfora de la lucha en su acusación de que sus compañeros de embajada trataron de «mover» y

¹⁸ Para el empleo de *ῥύπιω* como término de la lucha, cf. M. Poliakoff, *Studies in the terminology of Greek combat sports*, Koenigstein 1982, 167. Sobre el manual de lucha, véase I. Cazzaniga, «Osservazioni critiche intorno ai P.Oxy.466 e P.Oxy.2221.1.26.1: frammento di manuale di lotta del II sec. d.C.», *Athenaeum* XLII 1964, 373-380; R. Patrucco, *op.cit.*, 305 n.2; Poliakoff, *Studies*, 161 ss.; García Romero, *Los Juegos Olímpicos*, 312-313.

¹⁹ Cf. también *D.S.* 17.100.7. *Luc. Asin.* 10, en este último caso con valor metafórico, como el que tiene también en el fr.130 West de Arquíloco, si es correcta nuestra interpretación del mismo (E. García Romero, «Archilochus fr.130 West», *Philologus* CXXXIX 1995, 179-182). Sobre este uso de *κινέω*, véase Poliakoff, *Studies*, 161, 167-168.

²⁰ La confusión paleográfica entre *αίρέω* y *αἶρω* es, por supuesto, frecuentísima, cf., por ejemplo, *Pl. Smp.* 176c4.

²¹ Por el contrario *ἀναίρω* no se encuentra documentado en contextos claramente agonísticos, aunque sí otro compuesto de *αἶρέω*, *ὑφαίρω*, que designa, según Poliakoff (*Studies*, 122), la presa consistente en agarrar al adversario por una o por las dos piernas (*Luc. Asin.* 10 y *DDeor.* 7.3; *Eust.* 1327.4ss., y también *B.* 9.18, si es correcta la interpretación que hemos propuesto en nuestro trabajo «Imagini sportive nelle odi di Bacchilide», *cit. supra*).

«levantar» para luego derribar el decreto en virtud del cual llegaban en calidad de embajadores²².

En el discurso 25 hay otro pasaje, el parágrafo 28 (cf. también 32), en el cual apreciamos la posible presencia de una nueva metáfora de la palestra, si bien, como ocurre con tanta frecuencia, el valor no específicamente deportivo de los términos empleados impide que pueda afirmarse sin asomo de duda su existencia²³: ὑποδύει παρὰ ταῦτα καὶ διασπάς, καὶ προφάσεις πλάττων καὶ ψευδεῖς αἰτίαι συντιθεῖς τὰ κοινὰ δίκαι' ἀνατρέψει οἶει. Aristogitón es presentado quizá como un luchador que se introduce con habilidad (ὑποδύει)²⁴ en los tribunales. «arrastra» (διασπάς)²⁵ el Derecho público (τὰ κοινὰ δίκαια) y, con malas artes (ψευδεῖς)²⁶, termina por «voltearlo» (ἀνατρέψει)²⁷.

La *Filípica Tercera* ofrece un ejemplo indudable de acumulación de metáforas tomadas de los juegos atléticos en un largo pasaje (9.51-52) en el que Demóstenes previene a los atenienses para que no se dejen atrapar por Filipo en una lucha cuerpo a cuerpo (συμπλακέντας διαγωνίζεσθαι), para la cual el macedonio se encuentra mejor preparado (ἤσκηται), y propone a sus conciudadanos una táctica mejor para derrotar al adversario:

ταῦτα μέντοι πάντας εἰδότας καὶ λογισομένους οὐ δεῖ προσέσθαι τὸν πόλεμον εἰς τὴν χώραν, οὐδ' εἰς τὴν εὐήθειαν τὴν τοῦ τὸτε πρὸς Λακεδαιμονίου πολέμου βλέποντας ἐκτραχηλιοῦναι. ἀλλ' ὡς ἐκ

²² Para el uso de μεταίρω/μετέωρος como términos técnicos de la lucha, cf. Poliakoff, *Studies*, 156.

²³ Sobre los problemas que plantea en este sentido la terminología deportiva trata Poliakoff, *Studies*, 1ss.

²⁴ Cf. Hld.10.32: ὑπεισιθῆε τε ἀθρόον ὁ Θεαγένης κεκυφῶς τὴν καταφορὰν ἐκκλίνας, ὑποδύω expresa la acción de introducirse con habilidad en la defensa del rival.

²⁵ σπάω y compuestos son términos frecuentes en el argot de la lucha y designan la presa que consiste en tirar de alguna parte del cuerpo del rival para derribarlo en combinación con otra presa que puede ser, como en nuestro caso, voltearlo por encima del hombro (cf. Poliakoff, *Studies*, 111, así como F. García Romero, «Métaphores érotique-sportives dans la comédie aristophanique», *Nikephoros*, VIII 1995, 57-76, donde se estudia el uso de su sinónimo ἔλκω). διασπάω en concreto es empleado en una metáfora semejante por D.Chr.8.19; cf. igualmente Ph. *Jos*.122 (διανασπάω), Plu.234d-e, Hld.10.32, Luc. *Asin*.9 y 10 y *Anach*.1. Demóstenes emplea συνεπισπάω en 19.224, pero el contexto es insuficiente para autorizar una imagen agonística a pesar de la presencia de ἀναπίπτω, que aquí tiene más bien valor moral («estar deprimidos»).

²⁶ El juego sucio, en efecto, no estaba ausente de las actividades deportivas de la Grecia antigua y tenemos noticias de atletas que vencieron recurriendo a prácticas cuanto menos dudosas; cf. García Romero, *Los Juegos Olímpicos*, 91-100 y 126-127, con bibliografía.

²⁷ ἀνατρέπω es mencionado por Pólux (3.155) en su catálogo de términos pertenecientes al argot de la palestra, y se encuentra igualmente documentado, en su uso agonístico, ya sea propio o metafórico, en textos de géneros y épocas muy diferentes: A. *Pers*.163, si es correcta, como creemos, la interpretación de D. Sansone («Aeschylus, Persae 163», *Hermes* CVII 1979, 115-116); Pl. *Euthd*.278b; Ph. *Somm*.2.145; Luc. *Anach*.11, y quizá también en el fr.130 de Arquíloco, si interpretamos correctamente el fragmento como una metáfora del deporte.

πλείστου φυλάττεσθαι τοῖς πράγμασι καὶ ταῖς παρασκευαῖς. ὅπως οἰκοῦεν μὴ κινήσεται σκοποῦντας. οὐχὶ συμπλακέντας διαγωνίζεσθαι. πρὸς μὲν γὰρ πόλεμον πολλὰ φύσει πλεονεκτήμαθ' ὑμῖν ὑπάρχει, ἂν περ. ὧ ἄνδρες Ἀθηναῖοι. ποιεῖν ἐδέλωμεν ἃ δεῖ²⁸. ἢ φύσις τῆς ἐκείνου χώρας. ἧς ἄγειν καὶ φέρειν ἔστι πολλὴν καὶ κακῶς ποιεῖν. ἄλλα μυρία· εἰς δ' ἄγωνα ἄμεινον ἡμῶν ἐκείνος ἦσκηται.

La presencia de los términos ἀσκέω y sobre todo συμπλέκω, el vocablo que por excelencia designa la acción de atrapar al adversario mediante una presa durante un combate luctatorio²⁹, nos indican con toda claridad que nos hallamos ante un caso más de los muchos en que un ἄγών deportivo (διαγωνίζομαι y ἄγών son palabras que aparecen en nuestro pasaje) designa metafóricamente un enfrentamiento bélico (en nuestro texto) o judicial³⁰. Apoyándonos en el innegable valor de los términos anteriormente citados como imágenes tomadas de la lucha, creemos que debe entenderse en ese mismo sentido ἐκτραχηλισθῆναι, un término que suele ser más bien interpretado como metáfora hípica, «romperse el cuello» como consecuencia de una caída del caballo³¹. A nuestro entender, el contexto (incluso φυλάττεσθαι puede ser considerado término técnico de la lucha) aconseja entender el pasaje como una advertencia de Demóstenes a los atenienses para que no permitan que Filipo les haga una «presa al cuello»

²⁸ Habitualmente, como en el texto, la apelación del orador a la voluntad colectiva de los atenienses para hacer algo positivo (ποιεῖν ἃ δεῖ) se realiza con ἐθέλειν. A menudo βούλοσθαι alude a un tipo de voluntad más individual y encaminada a actos negativos (τῷ βουλομένῳ ὑποσκέλιζειν καὶ σκοκοφαντεῖν, en 18.138, pasaje que comentaremos a continuación), cf. F. Hernández Muñoz, *La expresión del conocimiento y la voluntad en los discursos políticos de Demóstenes*, Universidad Complutense de Madrid 1988, II 758-781 y «βούλομαι y ἐθέλω en Demóstenes», *Homenaje a J. Alsina (Actas del IX Simposio de la Sección Catalana de la S.E.C.)*, Tarragona 1992, 64-67.

²⁹ Multitud de pasajes, en muchos de los cuales el sentido es metafórico, se recogen en Poliakoff, *Studies, passim*, sobre todo 75-87. Συμπλέκω es término tan característico de la lucha deportiva que puede significar, por metonimia, «practicar la lucha».

³⁰ Véase Roschatt, *op.cit.*, 16ss.; Poliakoff, *Studies*, 28-31, y *Combat sports in the Ancient World*, Yale 1987, 86; J. Taillardat, *op.cit.*, 335 con las notas; García Romero, «Metáforas deportivas en Aristófanes(II)» (en este mismo volumen); cf. D.2.21 πόλεμος συμπλακῆ y Aesch.3.205 ὅτι πάλασμά τοῦτ' ἔστι δικαστηρίου.

³¹ Cf. J.E. Sandys, *Demosthenes. On the peace, Second Philippic, On the Chersonesus and Third Philippic*, Londres 1900 (reimpr. Nueva York 1979), *ad loc.*, 229. También como metáfora ecuestre interpretan el texto Roschatt, *op.cit.*, 36; A. López Eire, *Demóstenes. Discursos políticos I*, Madrid 1980, 224 n.50; G. Bartolotto, *Demostene. Le tre orazioni contro Filippico*, Turín 1925, *ad loc.* La glosa de los escolios apunta, aunque no explícitamente, en la misma dirección (ἐκτραχίλων ἐκπεσεῖν, τῶν ἐλπίδων ἐκπεσεῖν); cf. también Zonar., s.v.. En otros pasajes en que se menciona el nombre de Filipo (cf. 2.9-10 παῖσμά, ἀνεχαίτισε), sí puede existir esa imagen, como se verá más adelante.

(ἐκτραχηλισθῆναι) y los derrote derribándolos, que es el riesgo que corren quienes se enfrentan cuerpo a cuerpo (συμπλακέντας) con rivales mejor entrenados (ἄμεινον ἤσκηται) para ese tipo de lucha. La «presa al cuello» (τραχηλισμός) era uno de los recursos más empleados por los luchadores griegos, como documentan con profusión los testimonios literarios y arqueológicos³², y son τραχηλίζω y sus compuestos las formas verbales habitualmente empleadas para describirla (cf. Plu.234d y *Ant.* 33, y Ph. *Praem.* 29-30, donde Filón habla de la superioridad del pensamiento divino sobre el razonamiento basado en el mundo de los sentidos, καθάπερ ἀθλητῆς ὑπὸ ῥώμης δυνατωτέρας ἐκτραχηλιζόμενος).

La presencia de esta imagen deportiva en 9.51-52 (otra referencia al mundo del deporte se hace en el párrafo 32) nos hace pensar que quizá pueda entenderse igualmente como empleo metafórico del argot agonístico una expresión del párrafo 64: πολλὰ δὲ καὶ τὰ τελευταῖα οὐχ οὕτως πρὸς χάριν οὐδὲ δι' ἄγνοιαν οἱ πολλοὶ προσίεντο, ἀλλ' ὑποκατακλινόμενοι, ἐπειδὴ τοῖς ὅλοις ἠτιτᾶσθαι ἐνόμιζον. ὑποκατακλίνομαι significa «doblegarse ante alguien superior» con valor amplio, pero se encuentra también documentado como término de la lucha en Plu.58f y, en sentido metafórico, en Ph. *Dec.* 64, y tanto ὑποκλίνω como κατακλίνω, como en general κλίνω y sus compuestos, son una de las familias más habituales en el léxico de la lucha³³.

Por el contrario, ὑποσκελίζω «zancadillear» no es término ambiguo, sino vocablo específico del argot de la lucha³⁴ y en 18.138 Demóstenes se sirve de él para lamentar que los atenienses presten oídos y dejen actuar a quienes «ponen la zancadilla» a los políticos que, como él, aconsejan lo mejor a sus conciudadanos: ἀλλὰ δεδώκατ' ἔθει τινι φαύλῳ πολλὴν ἐξουσίαν τῷ βουλομένῳ τὸν λέγοντά τι τῶν ὑμῖν συμφερόντων ὑποσκελίζειν καὶ συκοφαντεῖν.

³² Cf. Patrucco, *op.cit.*, 283-285, con fig.133; Poliakoff, *Studies*, fig.6, y *Combat sports*, fig.23-26; García Romero, *Los Juegos Olímpicos*, fig.63. Cf. Ps.-Pl. *Amat.* 132c, Luc. *Lexiph.* 5, Gal.2.79-80 y 4.717 K., Nonn.37.600-601, que describe la presa, etc.

³³ Cf. Poliakoff, *Studies*, 34-39. En el pasaje demosténico además se niega explícitamente que la causa de esa debilidad ateniense ante Filipo sea sólo la ignorancia, pues el orador ya les había informado sobradamente en sus discursos de los planes de Filipo (9.51: ταῦτα μέντοι πάντας εἰδότες καὶ λογιζομένους), sino que influye en mayor medida un estado de ánimo dominado por la pasividad, por no «querer hacer lo debido», que les llevaba a considerarse derrotados de antemano, cf. Hernández Muñoz, *op. cit.*, II 861-2.

³⁴ Cf. D.54.8, Luc. *Anach.* 1. Poliakoff (*Studies*, 1) comenta, a propósito de la lista que ofrece Pólux (3.155) de términos característicos de la palestra, que «of the eleven words, only three, ἀγκυρίζειν, ὑποσκελίζειν, κλιμακίζειν, are *voce propria* wrestling terms; the rest...can have technical significance, but they are also very common in other context». Véase también E.N. Gardiner, *Greek athletic sports and festivals*, Londres 1910 (reimpr. Dubuque, Iowa, 1970), 380-381; Patrucco, *op.cit.*, 293-294; Poliakoff, *Combat sports*, 33ss. Para el texto demosténico, véase Blass, *op.cit.*, 138, y Wankel, *op.cit.*, 752.

Se trata, pues, de un nuevo caso de adopción de imágenes de la palestra en contexto político-forense (otros usos metafóricos de ὑποσκελίζω en Pl. *Euthd.* 278b. Ph. *Jos.* 122. Plu. 65d). En cambio, no creemos que deban ser incluidos entre las metáforas atléticas algunos pasajes demosténicos (3.7, 3.8, 24.94)³⁵ en los que aparecen las palabras ἐμποδῶν/ἐμπόδισμα/ἐμποδίζω, que ocasionalmente pueden encontrarse en descripciones de combates deportivos, ya que en ningún caso, salvo quizá en 3.8 (donde junto a ἐμποδῶν comparecen καταστρέφω y ἐπικλίνω³⁶), hay en los respectivos contextos otros términos susceptibles de ser interpretados como pertenecientes al léxico agonístico.

En 21.203 emplea nuestro orador la expresión ἐπεμβαίνων τῷ καιρῷ («pisando sobre la oportunidad»), que parece debe interpretarse con el sentido «sacando provecho o ventaja de la ocasión», pero cuyo origen es oscuro. Si, como sugieren los comentaristas³⁷, tal sentido deriva de frases como S. *El.* 456 ἐχθροισι... ἐπεμβῆναι ποδί («pisar con el pie sobre los enemigos»), el giro pudiera tener su nacimiento en el ámbito de la guerra o bien en el ámbito deportivo, del pancracio en concreto, donde se encuentra bien documentado ἐπιβαίνω en el sentido de «presionar al adversario» (*P. Oxy.* 3.466. 28-29. Luc. *Asiu.* 9. Nonn. 37.594-595)³⁸.

De manera semejante, en un par de textos (2.16 y 19.340) en los que aparece una palabra de amplio valor semántico como κόπτω se hace sumamente difícil precisar si verdaderamente tenemos una metáfora deportiva en contexto bélico u oratorio, respectivamente³⁹. En el texto de la *Segunda Oliniaca* (κοπτόμενοι δ' ἀπὸ ταῖς στραταιαῖς ταῦταις ταῖς ἄνω κάτω) λυποῦνται καὶ συνεχῶς τελαιπωροῦσιν, «golpeados los subordinados de Filipo continuamente por esas expediciones arriba y abajo...») quizá la presencia del giro ἄνω κάτω nos sugiera la metáfora del boxeador que golpea a su adversario arriba y abajo, como en la célebre comparación de 4.40.

³⁵ *pace* Krüger, *op.cit.*, 66.

³⁶ ἐπικλίνω reaparece en la descripción del combate entre Teágenes y el etíope en Hld. 10.31, y Marcial (14.201) documenta la voz ἐπικλινοπάλη (para κλίνω y compuestos, véase la nota 33), στρέφω, que se cita en el varias veces mencionado catálogo de Pólux, y sus compuestos son también habituales en el léxico de la palestra (cf. Poliakoff, *Studies*, 140-141 y 157; García Romero, «Metáforas del deporte en Aristófanes (II)», *ad Ar. Nu.* 549ss.); Pl. (*R.* 405b-c) emplea στρέφω con valor metafórico en sus críticas a la actividad de quienes se pasan la vida entre pleitos judiciales.

³⁷ W.W. Goodwin, *Demosthenes. Against Midias*, Londres 1906 (reimpr. Nueva York 1979), *ad loc.*; H. Weil, *op.cit.*, *ad loc.*, 198; López Eire en su nota al pasaje, que traduce «sacando ventaja de la oportunidad».

³⁸ Cf. Poliakoff, *Studies*, 115 y 170-171.

³⁹ κόπτω es vocablo del léxico de los deportes de fuerza, del boxeo (*Il.* 23.690, Theoc. 22.126, J.Chr. *PG* 47.446.42 y 56.139.24) y también de la lucha (*Il.* 23.726, Nonn. 10.354) y evidentemente asimismo del pancracio.

a la que enseguida nos referiremos⁴⁰. A su vez, en 19.340 es la palabra del orador la que resulta golpeada (διακόπτεται) por la oposición de los oyentes, que son retratados como adversarios (ἀντιστή) del orador.

En el mismo caso que κόπτω se encuentran κρούω y sus compuestos, términos evidentemente frecuentes en el léxico deportivo pero también habitualmente usados en contextos bélicos⁴¹ para iniciar (προσ-, συν-) o evitar (ἀντι-, ἐκ-, δια-, παρα-) una maniobra, a veces de manera subrepticia y en contextos judiciales con el sentido de prácticas dilatorias⁴². En casi ninguno de los pasajes demosténicos en que aparecen, el contexto es suficiente para asegurar la existencia de una metáfora agonística; cf. 2.5, 5.25, 18.19, 163 (tanto συνέκρουον como προεξανέστημεν como ἀναλαβεῖν pueden usarse en contexto deportivo o bélico), 198⁴³, 277 y 313, 19.23, 33, 144 y 168⁴⁴, 21.81.

Contra lo que pretende Roschatt⁴⁵, no creemos que deban interpretarse como metáforas deportivas un par de pasajes (2.24, 6.5) en los que se emplea el verbo ἀνταίρω «alzar o alzarse frente a», puesto que el contexto bélico en el que se inscriben los dos textos habla en favor de un uso no deportivo de ἀνταίρω, que es palabra habitual del léxico de la guerra (e.g. Hdt.3.144, 6.44.1; Th.1.53.2, 2.32.2; Plb.15.7.8; AP 7.139, etc.), por más que en pasajes como Pl. *Euthul.* 272a aparezca el verbo en referencias al pancracio.

La más evidente alusión al boxeo en los discursos demosténicos es la famosa comparación de la *Primera Filípica* (4.40), en la cual Demóstenes censura a los atenienses por no emplear todos los recursos de que son capaces para combatir

⁴⁰ No obstante, en el boxeo griego, como se desprende sobre todo de la descripción que hace Theocr.22.80ss. del combate entre Amico y Polideuces, apenas era apreciado el valor de los golpes que se asestaran en otro lugar que no fuera el rostro (cf. García Romero, *Los Juegos Olímpicos*, 334-335).

⁴¹ Su empleo en descripciones de combates pugilísticos es comentado por Poliakoff, *Studies*, 121; García Romero («Métaphores érotique-sportives», n.9, con bibliografía, así como «Metáforas deportivas en Aristófanes II») comenta otros empleos de κρούω en metáforas agonísticas, donde el verbo significa «golpear en un combate dialéctico». Para su uso metafórico en Demóstenes, cf. Wankel, *op.cit.*, 205, 841, 927 y 1322, para quien se trata de imágenes bélicas.

⁴² Para la transgresión legal también se utilizau compuestos de πηδῶ, como δια- (24.80) y ὑπερ- (23.73), pero resulta insegura la alusión al «salto» deportivo.

⁴³ Aquí es posible que el sentido predominantemente físico de ἀντικρούω se refuerce con la comparación siguiente, extraída del campo de la medicina, ὡς περ τὰ ῥήγματα καὶ τὰ σπᾶσματα («como las roturas y desgarros»), expresión que se lee tal cual en el *Corpus Hippocraticum* (*Aër*.4) y que puede referirse a las lesiones deportivas, cf. F. Hernández Muñoz, «Demóstenes y el vocabulario hipocrático», *Actas del VII Colloque International Hippocratique* (Madrid, 1990), Madrid 1992, 530-1.

⁴⁴ López Eire (*Demóstenes. Discursos políticos II*, Madrid 1985, 86 n.179) entiende 19.168 como imagen marítima. Pero pudiera ser también una imagen de la lucha o de la guerra (διακρούω «abrirse paso a base de golpes»; cf. 19.33).

⁴⁵ P.13.

a Filipo, sino que le dejan la iniciativa y luchan contra él ὥσπερ οἱ βάρβαροι ποκτεῖουσιν, οὕτω πολεμεῖν Φιλίππῳ, καὶ γὰρ ἐκείνων ὁ πληγείς ἀεὶ τῆς πληγῆς ἔχεται, κἄν ἐτέρωσε πατάξῃ τις, ἐκεῖσ' εἰσὶν αἱ χεῖρες· προβάλλεσθαι δ' ἢ βλέπειν ἐναντίον οὐτ' οἶδεν οὐτ' ἐθέλει. Este pasaje es quizá la muestra más explícita de que los griegos en el pugilato, como en todas las demás disciplinas deportivas, concedían extraordinaria importancia a la técnica y al estilo, así como a la subordinación de los practicantes a ciertas reglas, rasgos todos ellos que, en opinión de los griegos, permitían diferenciar su boxeo del que practicaban los bárbaros. Esta oposición entre dos concepciones del pugilato encuentra también una buena expresión en la descripción que hace Teócrito (22.80ss.) del mítico combate entre un Amico que todo lo fía a la fuerza y un Polideuces que, sobrado de recursos técnicos, sabe dar el golpe preciso en el momento oportuno y que acaba naturalmente por ganar la pelea⁴⁶. En la comparación demosténica el único término que plantea alguna dificultad de interpretación es προβάλλεσθαι, que López Eire traduce por «cubrirse» y sobre el que Patrucco comenta que «la posición de guardia con las manos levantadas era probablemente llamada técnicamente προβολή»⁴⁷. La palabra designa, en efecto, la posición del boxeador o pancratiasta con las manos alzadas hacia adelante, una postura bien atestiguada por pinturas vasculares y testimonios escritos⁴⁸. Pero en modo alguno hemos de creer que esa «posición de guardia» implica necesariamente una táctica defensiva, lo cual sería incompatible con la recomendación que Demóstenes hace continuamente a los atenienses de tomar la iniciativa y adelantarse a las acciones de Filipo. Gow, en su comentario a Theocr.22.120⁴⁹, expresa muy bien la finalidad de la posición que se define con la palabra προβολή: «it is that from which the combatant can most readily adapt himself either to attack or to defence». En definitiva, en el sentido de «prepararse para tomar la iniciativa y atacar» hemos de entender el empleo del vocablo en el texto demosténico, como confirman algunos de los textos citados más arriba (IG 7.2470, Hld. 10.31, Luc. *Anach.* 31, *P. Oxy.* 3.466.2), en los cuales la posición a la que nos referimos es punto de partida para iniciar un ataque⁵⁰.

⁴⁶ Cf. Rudolph, *Olympischer Kampfsport in der Antike*, Berlín 1965, 13ss.; Patrucco, *op.cit.*, 229ss.; Poliakoff, *Combat sports*, 165 n.8; García Romero, *Los Juegos Olímpicos*, 331.

⁴⁷ P.250 n.5. Sobre el término, véase Jüthner, *ad Philost. Gymn.* 32 y 34, pp.250-251, y L. Moretti, *Iscrizioni agonistiche greche*, Roma 1953, 93.

⁴⁸ Aesch. 1.74, 3.11, 3.203, 3.209 («defenderse de un ataque del enemigo»; cf. García Ruiz, *op.cit.*, 381-382); Theocr.22.120; Luc. *Anach.* 31; IG 7.2470 = 36 Moretti = 56 Ebert; Hld.10.31; Philostr., *Gymn.* 32 y 34; Cic. *ad Att.* 13.21.3 (véase también *P. Oxy.* 3.466.2). Una descripción detallada de la postura denominada προβολή puede encontrarse en Gardiner, *op.cit.*, 419.

⁴⁹ Cambridge 1965.

⁵⁰ Ataque es asimismo el sentido habitual de otros compuestos como ἐμβολή o παρεμβολή, frecuentes en el léxico agonístico, como ha estudiado Poliakoff, *Studies*, 28ss.

Sin duda como metáforas agonísticas en origen podemos entender aquellos pasajes en los que aparecen dos términos característicos de los deportes pesados ἐφεδρεύω y ἀκονιτί/ἀκονιτεΐ. Por lo que a ἐφεδρεύω respecta, en las competiciones deportivas el emparejamiento de los participantes en la prueba de la lucha (y asimismo de quienes disputaban boxeo y pancracio) se realizaba mediante sorteo en cada una de las eliminatorias, quedando exentos en cada caso los competidores sobrantes, quienes «esperan sentados» (ἐφεδροι) el resultado del combate del que saldrá su futuro adversario, tal como describe con pormenor Luciano en *Herm.*39-40⁵¹, el cual insiste especialmente en que «es una gran suerte para los atletas el hecho de competir luego frescos contra rivales cansados». Por su parte, las pinturas vasculares⁵² nos muestran, durante un combate de boxeo, al ἐφεδρος con los ἰμάντες en la mano y observando con particular atención el desarrollo del combate del que saldrá su adversario directo. Así nos describe Demóstenes en el discurso *Sobre la paz* (5.15) a Filipo tranquilamente sentado en espera de saber con cuál de los dos agotados enemigos que están luchando entre sí, los tebanos y los atenienses, se las tendrá que ver, sin duda con la idea de aprovecharse del cansancio acumulado en el anterior combate⁵³: εἰ γενήσεται πόλεμος πρὸς ὑμᾶς αὐτοῖς, τὰ μὲν κακὰ πάνθ' ἔξουσιν αὐτοί, τοῖς δ' ἀγαθοῖς ἐφεδρεύω ἕτερος καυδεδείται.

La misma imagen es empleada por Demóstenes en *Sobre los asuntos del Quersoneso* (8.42 = 10.14): οὐκ οὖν βούλεται τοῖς ἑαυτοῦ καιροῖς τὴν παρ' ὑμῶν ἐλευθερίαν ἐφεδρεύειν, οὐδὲ πολλοῦ δεῖ. οὐ κακῶς οὐδ' ἀργῶ ταῦτα λογιζόμενος. Filipo no desea que la libertad «esté de reserva» al acecho de las ocasiones que se le ofrezcan para triunfar sobre la sumisión (la expresión ἐφεδρεύειν τοῖς καιροῖς se encuentra también en Plb.3.12.6 y 3.90.2).

En las disciplinas de fuerza se obtenía un triunfo ἀκονιτί, «sin tocar el

⁵¹ Véase J. Jüthner, art. ἐφεδρος en *RE* V.2.2747-2748, y García Romero, *Los Juegos Olímpicos*, 315.

⁵² Cf. Patrucco, *op.cit.*, 260 y 324, y fig.24, 98, 99, 151, 152 y 153.

⁵³ Imágenes similares se encuentran en Aesch.3.167 (donde el ἐφεδρος es precisamente Demóstenes), Pi. N.4.93-96, A. Cho.866-868, Ar. Ra.791-794 (ἐφεδρος καυδεδείσθαι), Th.4.71, Plb.3.90.2, 5.34.8, Ph. *Sonn.*2.146, etc. Véase Taillardat, *op.cit.*, 336 con n.1; Poliakoff, *Studies*, 137 y 141; E. Petroumias, *Funktion und Thematik der Bilder bei Aischylos*, Göttinga 1976, 169-170; M. Lefkowitz, «The poet as athlete», en *First person fictions. Pindar's poetic I*, Oxford 1991, 167 (original publicado en *SFC* II 1984, 5-12); García Ruiz, *op.cit.*, 380; García Romero, «Metáforas deportivas en Aristófanes (II)», Roschatt (*op.cit.*, 13-14) estima que el uso de ἐφορμείν τοῖς ἑαυτοῦ καιροῖς en 3.7 es similar al de ἐφεδρεύειν en 8.42 (que enseguida comentaremos), pero consideramos nosotros que se trata en ese caso de una metáfora náutica, dado que Demóstenes se está refiriendo a una proyectada expedición naval de los atenienses contra Filipo.

polvo»⁵⁴, cuando un atleta vencía porque su rival no se había presentado, ya fuera por haber quedado maltrecho de resultas de un combate anterior, ya por haberle tocado en suerte un rival inaccesible, circunstancia ésta última que añadía un mérito más al atleta vencedor sin lucha, como con frecuencia recuerdan las inscripciones agonísticas. En el discurso *Sobre la falsa embajada* (19.77) Filipo es ese atleta que quiere obtener el triunfo con el menor esfuerzo posible (ἀλλ' ἄκονιτεῖ πάνθ' ὑφ' ἑαυτῷ ποιήσεται), para lo cual se sirve de Esquines con la intención de embaucar a los atenienses. Ahora bien, en otro de los textos en que nuestro orador vuelve a emplear el adverbio ἄκονιτί (18.200), lo hace con la novedad de que se refiere no al vencedor, sino al vencido, al atleta que abandona la lucha sin haberse atrevido siquiera a bajar a la arena, con lo cual se gana el desprecio absoluto de la gente (un deshonor comparable al gran honor que obtiene el atleta que vence ἄκονιτί), como le hubiera ocurrido a Atenas, nos dice el orador, de haber seguido otra política diferente de la que Demóstenes aconsejaba y haber abandonado a los griegos a su suerte frente a Filipo sin ni siquiera luchar: εἰ γὰρ ταῦτα προεῖτ' ἄκονιτεῖ, περὶ ὧν οὐδένα κίνδυνον ὄντιν' οὐχ ὑπέμειναν οἱ πρόγονοι, τίς οὐχὶ κατέπτυσεν ἄν σου; μὴ γὰρ τῆς πόλεως γε, μὴδ' ἐμοῦ. Dejarse vencer sin lucha, en efecto, conllevaba una pérdida absoluta de credibilidad, algo que la gloriosa historia de Atenas no podía permitirse⁵⁵. Píndaro (*P.* 8.81ss., cf. también *O.* 8.68ss.) nos describe muy gráficamente el retorno del atleta vencido a casa, evitando encontrarse con las miradas de sus enemigos: «y desde lo alto caíste sobre cuatro cuerpos con aviesa intención, para quienes ni un regreso tan grato como el tuyo se decidió en los Juegos Píticos, ni al retornar junto a tu madre acá y allá la dulce risa levantó alegría, sino que por callejones, evitando a sus enemigos, se agazapan, mordidos por el fracaso»: de manera análoga describe Demóstenes la situación de los atenienses ante el resto de los griegos si no se hubiesen atrevido a enfrentarse a

⁵⁴ «Sin despeñarse» o «sin bajarse del autobús» son giros utilizados en el deporte actual para expresar la misma idea. Entendemos nosotros que la expresión griega «sin tocar el polvo» se refiere al suelo sobre el que luchaban los atletas y no al polvo con el que cubrían su cuerpo antes del combate, como quiere Patrucco (*op.cit.*, 260-261 y 326). Sobre el concepto véase también Reischl, art. ἄκονιτί en *RF* 1.1.1178; J. Jüthner, «ἄκονιτί-ἄκονιτεῖ», *Glotta* XXIX 1941, 73-77, y *ad Philostr.* *Gymn.* 11, pp.207-208; Rudolph, *op.cit.*, 37; Poliakovf, *Studies*, 143-144, y *Combat sports*, 119-121; W. Appel, «ἄκόνιτος (zu Hedylos, Anthol.Pal. XI.123 und Quintus Smyrnaeus IV.319)», *ZPE* XCIV 1992, 221-223; puede consultarse igualmente el extenso comentario de Wankel a D.18.200 (*op.cit.*, 934-935).

⁵⁵ En el pasaje, προεῖτο se opone al verbo προεστάναι y se asocia a προεδωκέναι, mencionados ambos en la línea anterior. La reiteración de preverbios (en este caso προ), que es un estilema típicamente demosténico (cf. F. Hernández Muñoz, «Ocho notas críticas a Demóstenes. *Primeras Hílicas*», *Epos* VI 1990, n. 6), subraya la oposición conceptual con un paralelismo formal: el abandono (προεῖτο), que es una traición (προεδωκέναι), frente a la lucha por la primacía (προεστάναι).

Filipo (18.201): «con qué ojos, por Zeus, miraríamos a los hombres llegados a la ciudad, si, habiendo llegado las cosas a su situación actual, elegido Filipo jefe y señor de todos, hubiesen emprendido otros pueblos, sin nosotros, la lucha por evitar que esto sucediera, y eso que nunca en tiempos anteriores ha preferido la ciudad la seguridad sin honor al peligro en defensa de causas nobles».

Por fin, en el discurso *Sobre la libertad de los rodios* (15.31) Demóstenes emplea una vez más el adverbio ἀκονιτί para expresar una de las ideas recurrentes en sus arengas políticas, independientemente de que los enemigos sean los persas o Filipo: cuando hay políticos empeñados en favorecer los intereses de los enemigos de la ciudad, sólo la resistencia activa conduce al triunfo frente a ellos; vencer sin luchar (ἀκονιτί) no es posible (cf. 19.77 *supra*: Filipo pretende vencer sin luchar precisamente gracias a la labor de esos esbirros infiltrados en las filas rivales). Así pues, ya desde sus primeras arengas presenta Demóstenes sus afanes en beneficio de la ciudad como un combate (ἀγών se lee en 15.30) en el que tienen que enfrentarse, él y los atenienses de buena fe, a dos tipos de rivales que les amenazan, los enemigos externos por un lado, y por otro los enemigos internos, sean los filopersas o los filomacedonios, con Esquines a la cabeza.

OTRAS ACTIVIDADES DEPORTIVAS: CARRERA DE RELEVOS. HALTEROFILIA

Una posible metáfora tomada de una manifestación deportivo-cultural tan popular, en Atenas como en otros muchos lugares del mundo griego, como eran las *lampadedromías*⁵⁶, encontramos en 19.94: τὸ μὲν γὰρ ἐξ ἀρχῆς ἄχρι τοῦ λόγου τοχεῖν Φίλιππον ὑπὲρ τῆς εἰρήνης, Κτησιφῶν καὶ Ἀριστοδόδημος τὴν πρώτην ἔφερον τοῦ φενακισμοῦ, ἐπειδὴ δ' εἰς τὸ πράττειν ἤδη τὰ πράγμαθ' ἦκεν, Φιλοκράτει καὶ τούτῳ παρέδωκαν, δεξάμενοι δ' οἱ τοὶ πάντ' ἀπώλεσαν.

La actividad que despliegan en Atenas los colaboracionistas promacedonios en favor de la causa de Filipo es presentada bajo la forma de una carrera de relevos en la que Ctesifonte y Aristodemo «corren la primera posta» (τὴν πρώτην ἔφερον) en esa carrera del «engaño» (φενακισμός) y pasan luego la antorcha (παρέδωκαν) a Filócrates y Esquines, quienes la reciben (δεξάμενοι)

⁵⁶ Cf. Patrucco, *op.cit.*, 124ss; I. Weiler, *Der Sport bei den Voelkern der Alten Welt. Eine Einführung*, Darmstadt 1981, 155; García Romero, *Los Juegos Olímpicos*, 248ss.; C.Q. Giglioli, «La corsa della fiaccola ad Atene», *RAF*, 1922, 315-335, y «Lampadedromia», *ArchClass* III 1951, 147-162; ; O. Gottwald, «Zum Fackellauf», *MVPhW* 1928, 46-74; D.G. Kyle, *op.cit.*, 191ss; H.W. Parke, *Festivals of the Athenians*, Londres 1986; J. Ebert, «Zum Fackellaufen und anderen Problemen in einer griechischen agonistischen Inschrift aus Aegypten», *Stadion* I 1979, 1ss.

y alcanzan la meta, que no es otra cosa que la ruina para Atenas (πάντ' ἀπόλεσαν).

Desde el punto de vista gramatical, los mayores problemas se centran en la expresión τὴν πρώτην ἔφερον: ¿cuál es la función sintáctica y el valor semántico que debemos asignar a τὴν πρώτην?⁵⁷ Es cierto que τὴν πρώτην es giro frecuente con valor temporal, pero en nuestro contexto sintáctico nos parece más adecuado entenderlo como acusativo objeto de ἔφερον⁵⁸, sobreentendiéndose como sustantivo el objeto que portan los corredores, esto es, λαμπάδα o διαδοχήν⁵⁹, cosa que entendemos posible puesto que los términos empleados para designar la carrera con antorchas son λαμπαδηδρομία y también λαμπαδηφορία, como documenta A. Ag. 312-314⁶⁰:

τοιοῖδε τοῖ μοι λαμπαδηφόρων νόμοι.
 ἄλλος παρ' ἄλλου διαδοχαῖς πληρούμενοι.
 νικᾷ δ' ὁ πρώτος καὶ τελευταῖος δραμών.

El verbo παραδίδωμι, por su parte, no plantea problema alguno y se encuentra bien documentado en el sentido técnico de «pasar el testigo en una carrera de relevos», como testimonian Hdt.8.38.2 (*bis*) o Pl.I.g.776b⁶¹ (διαδίδωμι en Pl.R.328a).

⁵⁷ El texto es sospechoso, por cuanto, además de las dificultades gramaticales que plantea, τὴν πρώτην es omitido en algunos manuscritos y en la cita que del pasaje hace Harpocrazión, s.v. Κτησιφών, y en parte de la tradición se añade delante τὴν ἀρχήν. ¿Pudiera ser τὴν ἀρχήν una corrupción textual de διαδοχήν (el término que designa el testigo que se pasan unos relevistas a otros; véase A. Ag.313, citado *infra*) y τὴν πρώτην una glosa explicativa de διαδοχήν, posteriormente introducida en el texto, del que ha desplazado en parte de la tradición a la lección original, mientras que en otra parte conviven aún la lección original, corrupta, y su glosa?

⁵⁸ τὰ πρῶτ' ἔφεροντο es ya corrección propuesta por Cobet, de la que encontramos un paralelo en Dión Casio 42.57, «llevarse el primer premio», aunque con este valor nosotros preferiríamos τὰ πρῶτ' ἔφερον (cf. Dioniso de Halicarnaso, *Comp.*, 24). En tal caso, la expresión podría aludir a los sobornos que los distintos colaboradores de Filipo van recibiendo por su implicación en el «engaño», pero también a los «primeros puestos», esto es, al protagonismo que tuvieron en cada fase de él: en la primera (de preparación) lo tendrían Ctesifonte y Aristodemo; en la segunda (de acción), Filócrates y Esquines.

⁵⁹ Un pasaje comparable pudiera ser Ar. *Th.* 662 τὴν πρώτην τρέχειν, donde van Leeuwen (en su edición comentada de la comedia, Leiden 1968²) piensa que debe sobreentenderse un sustantivo inherente a τρέχειν, como ὁδόν o, mejor, δρόμον). No obstante, la interpretación de la sintaxis de este texto es también problemática.

⁶⁰ Las metáforas esquíleas que tienen como punto de referencia las carreras con antorchas han sido estudiadas por J. Dumortier, *Les images dans la poésie d'Eschyle*, París 1935, 229.

⁶¹ καθάπερ λαμπάδα τὸν βίον παραδίδοντας ἄλλοις ἐξ ἄλλου, con un valor metafórico que se encuentra también en *AP app.*148 (λαμπάδα ζωᾶς δραμεῖν) y en Lucr.2.79 (*lampada tradunt*) además de en el texto esquíleo citado más arriba.

Por otro lado, en el discurso, seguramente apócrifo, *Respuesta a la carta de Filipo* (11.14) hemos apreciado un posible uso metafórico tomado de una actividad deportiva practicada, tanto por parte de deportistas profesionales como por aficionados, con fines no competitivos, sino como ejercicio de entrenamiento o exhibición, el levantamiento de pesas⁶²: οὕτω καὶ τῶν βασιλειῶν καὶ ἀπασῶν τῶν δυναστειῶν, ἕως μὲν ἂν ἐν τοῖς πολέμοις κατορθῶσιν, ἀφανῆ τὰ κακὰ ἐστὶ τοῖς πολλοῖς, ἐπὶ δὲ τι πταίσωσιν. ὁ νῦν παθεῖν εἰκὸς ἐκεῖνον μείζον φορτίον ἢ καθ' αὐτὸν αἰρόμενον, γίνεται φανερά τὰ δυσχερῆ πάντα τοῖς ἄπασιν. El anónimo autor pudiera haber presentado a Filipo como un deportista que, pese a toda su fuerza, puede dejarse arrastrar por su ambición y pretender levantar un peso que excede sus posibilidades y que le hace caer (πταίσωσιν)⁶³, produciéndole «fracturas y luxaciones» (ρήγμα καὶ στρέμμα se lee poco antes)⁶⁴. La expresión φορτίον αἶρειν reaparece en textos que describen ejercicios gimnásticos, como Gal.6.142 K. (= *De sanitate tuenda* 2.11.3), y en general αἶρειν es, como se puede suponer, verbo habitual para describir la acción de levantar pesos como ejercicio deportivo (cf. *IG* XII.3.449. Epict.3.12.9 y 3.20.10).

EQUITACIÓN Y CAZA

La equitación y la caza, los dos tipos de ejercicio deportivo más características de las capas pudientes de la población en la antigua Grecia, son también buena fuente de metáforas en los discursos políticos del *corpus* demosténico (véase *supra* el comentario a 9.51, un pasaje que nosotros preferimos interpretar como imagen de la lucha deportiva mejor que de la equitación).

⁶² Cf. N.B. Crowther, «Weightlifting in Antiquity: achievement and training», *GandR* XXIV 1977, 111-120.

⁶³ Cf. 2.20 y 8.41 = 10.13; se trata en estos casos de una metáfora hípica, en consonancia con el nombre de su destinatario, Filipo, que expresa la misma idea: la ambición excesiva puede conducir a una caída irremediable (cf. *infra*).

⁶⁴ Esta expresión se lee también en la *Segunda Olintíaca* (2.21) y, parcialmente, en *Sobre la corona* (18.198). Uno de los dos pasajes, si no ambos, ha tenido a la vista el anónimo autor de la *Respuesta a la carta de Filipo* (11.14), lo que constituye un interesante dato de influencia y cronología relativa dentro del *corpus*. En 2.9 y 11.7 encontramos otro eco de la *Segunda Olintíaca* en la *Respuesta a la carta de Filipo*: πρόφασις, πταῖσμα, διέλυσεν/κατέλυσεν, textos que comentaremos más adelante. Repetición menos significativa es la del discurso *Sobre el Haloneso* (7.31: ἐν μέσῳ κείσθαι) respecto a la *Primera Filípica* (4.5: κείμεν' ἐν μέσῳ). Para el valor de estas y otras repeticiones en el *corpus*, cf. F. Hernández Muñoz, «Contribución lexicográfica al estudio de la autenticidad de los discursos políticos del *Corpus Demosthenicum*», *Myrtia* III 1988, 61-91, especialmente 78 ss.; para el léxico de la medicina en Demóstenes, puede verse *id.*, «Demóstenes y el vocabulario hipocrático», 527-37.

La idea de que el exceso de ambición puede traer como consecuencia el tropiezo y la consiguiente caída, acabamos de comprobar que en 11.14 se ilustra mediante la posible imagen del levantador de pesas que pretende alzar una carga que supera sus fuerzas; pues bien, en 2.9 Demóstenes expone el mismo pensamiento recurriendo al léxico ecuestre: ὅταν δ' ἐκ πλκονοξίας καὶ πονηρίας τις ὥσπερ οὗτος ἰσχύσῃ. ἢ πρώτη πρόφασις καὶ μικρὸν πταίσμα ἅπαντ' ἀνεχαίτισε καὶ διέλυσεν. El verbo ἀναχαιτίζω se dice propiamente del caballo que «echa sus crines hacia atrás», que «se encabrita», y acto seguido «derriba a su jinete», su sentido habitual cuando adquiere, como en nuestro caso, valor transitivo, ya se emplee en sentido propio o metafórico⁶⁵. Por su parte, πταίσμα también pudiera insistir en la misma metáfora⁶⁶, aunque resultaría notable que πταίσμα fuera el sujeto del verbo ἀνεχαίτισε y no, como se esperaría, el resultado de la acción verbal (el caballo se encabrita y provoca la caída del jinete), a no ser que entendamos que πταίσμα no designa la caída del jinete sino el tropezón del caballo, que provoca su encabritamiento (cf. Plu.549c), interpretación ésta última que entendemos preferible. En cuanto a διέλυσεν, tal vez pudiera continuar la imagen ecuestre y referirse a la acción de soltarse los arneses del caballo que mantienen al jinete fijo en su silla, un sentido que tienen a menudo, ya desde Homero, λύω y algunos de sus compuestos. No sería extraño que aquí διαλύω adquiriera sentido técnico, dado que en contextos similares ἀναχαιτίζω suele aparecer emparejado a otro verbo que completa su significado (ἐξήραξε κἀνεχαίτισε Men. Sam.209; ἔσφηλε κἀνεχαίτισεν E. Hipp.1232; cf. E. Hipp.237-238 ἀνασειράζει καὶ παρακόπτει); en todo caso, no creemos, contra Cobet, que haya que secluir καὶ διέλυσεν. Cabría, no obstante, otra posibilidad, y es la siguiente. El imitador de Demóstenes autor de *Respuesta a la carta de Filipo* recoge el pasaje que estamos comentando en el párrafo 7: μικρὰ πρόφασις καὶ τὸ τυχὸν πταίσμα ταχέως αὐτὰ διέσεισε καὶ

⁶⁵ Men. Sam.209 (en un contexto semejante al nuestro); E. Ba.1072, Hipp.1232 («the unexpressed obj. must be the chariot (or its driver), not the horses, which continue to run», comenta Barrett); D.H.5.15, Plu.150a; cf. también Tim.791.17-18 PMG, Anaxandr.3. Véase el comentario de Sandys al pasaje de Demóstenes. Los escolios a nuestro texto comentan, por el contrario, que la metáfora se refiere al animal que levanta la cabeza no para arrojar a su jinete, sino para liberarse del yugo, una interpretación que creemos no se ajusta en absoluto al sentido del pasaje (en ese mismo sentido interpreta ἀναχαιτίζω Paley, ad E. Ba.1072, Londres 1889).

Una imagen semejante se encuentra quizá en otro pasaje del *Hipólito* eurípideo, vv.236-238:

τάδε μαντείας ἄξια πολλῆς,

ὅστις σε θεῶν ἀνασειράζει

καὶ παρακόπτει φρένας, ὦ παῖ.

La divinidad «tira hacia arriba de las riendas» (σειρά) y «desvía de golpe fuera del camino» (παρακόπτει) la mente de Fedra; tal es la interpretación que ofrecen los escolios, pero el pasaje es discutido.

⁶⁶ Cf. E.I. Mc Queen, *Demosthenes. Olynthiacs*, Bristol 1986, 135.

κατέλυσεν es el texto que imprime Butcher, pero la tradición manuscrita testimonia también las variantes διέλυσε καὶ διέσεισε y διέσεισε καὶ διέλυσε. Comparando con pasajes como D.H.5.15 οἱ ἵπποι...ἐπὶ τοῖς ὀπισθίοις ἀνίστανται ποσὶ καὶ τοὺς ἐπιβάτας ἀναχαιτίσαντες ἀποσειόνται, y Plb.1.210 καὶ ἀποσειόνται (τὸν ἵππότην) καὶ ἐκφέρουσι καὶ ἀναχαιτίζουσι, ιστάμενοι κατὰ τοὺς οὐραίους πόδας, *podríamos leer, entonces, en 2.9 ἀνεχαιτίσειε καὶ διέσεισε?* El verbo διασειώ, «agitar violentamente», se dice, en efecto, de los asuntos políticos en Plu. *Cic.* 10 (cf. Hdt. 6.109.5) y διέλυσε podría ser la glosa que acabó por desplazarlo en el texto ⁶⁷.

Otra imagen tomada del mundo de los caballos se encuentra en el también apócrifo discurso *Sobre el Haloneso* (7.33): οὕτως ἀναιδῆς ἐστὶν ὁ ἐν ἐπιστολῇ γεγραφώς, ἢ ἐστὶ νῦν ἐν τῷ βουλευτηρίῳ. ὅς' ἐπιστομιεῖν ἡμᾶς, ἔφη, τοὺς αὐτῷ ἀντιλέγοντας, εἰ μὴ εἰρήνη γένηται, τοσαῦτα ὑμᾶς ἀγαθὰ ποιήσειν. Filipo está seguro, como ha hecho constar en una epístola dirigida a los atenienses, de poder vencer la resistencia de sus adversarios haciéndoles ver los beneficios que obtendrá la ciudad si se le une. El autor del discurso séptimo se sirve de una expresión que describe mejor que el lenguaje estrictamente diplomático las intenciones auténticas del macedonio, que no son otras que «poner un bozal» (ἐπιστομιεῖν: verbo que en el *corpus* demosténico se documenta sólo en este pasaje) a quienes se oponen a sus intereses. En efecto, ἐπιστομιζώ significa literalmente «colocar el bocado al caballo», un caballo que en este caso son los enemigos de Filipo, «el amigo de los caballos» precisamente. El empleo metafórico del verbo en el sentido de «cerrar la boca a los enemigos, amordazarlos» se encuentra abundantemente documentado, incluso en un contexto tan significativo para nuestros intereses como Aesch.2.110, un pasaje polémico contra Demóstenes (ἐπιστομίσειε τοὺς τὴν εἰρήνην ἐκκλήγοντας)⁶⁸.

Ya comentan con pormenor los escolios que en 3.31 Demóstenes se sirve de una metáfora de la caza y domesticación de animales salvajes, semejantes a los cuales los atenienses se dejan atrapar y encerrar (καθεῖρξαντες) por políticos que dominan al pueblo, al que llevan y traen a voluntad (ἐπάγουσι) hasta que termina por obedecer mansamente las órdenes de su amo: οἱ δ' ἐν αὐτῇ τῇ πόλει καθεῖρξαντες ὑμᾶς ἐπάγουσ' ἐπὶ ταῦτα καὶ τιθασεύου χειροῦς αὐτοῖς ποιούντες. Al léxico de la caza y la domesticación de animales

⁶⁷ Otras posibilidades en Hernández Muñoz, *La expresión del conocimiento*, *op. cit.* I 369 y 476, n. 149. En cuanto al uso de πρόφασις, no puede descartarse el eco tucidideo o, incluso, hipocrático, cf. *ibid.*, n. 150.

⁶⁸ Cf. Roschaff, *op.cit.* 35-36; García Ruiz, *op.cit.*, 421. Pasaje semejante es Ar. *Eq.* 845, τοὺς ἐμοὺς ἐχθροὺς ἐπιστομιζεῖν, en boca de Paflagonio-Cleón; cf. Taillardat, *op.cit.*, 279, y García Romero, «Metáforas deportivas en Aristófanes (II)». Cf. también Ep. *Tit.* 1.11, J. *AJ* 17.10.1, Philostr. *VS* 2.30 e *Im* 2.18, Plu. 810e y 967b, Ph. *Leg.alleg.* 155 y 159, Luc. *Philops.* 29, así como la broma que hace Platón a propósito del significado del nombre del sofista Polo en *Gorg.* 482c.

pertenecen claramente καθείργνυμι, «encerrar» en una jaula, que en este caso es, para más ironía, la propia madriguera del animal cazado (ἐν αὐτῇ τῇ πόλει)⁶⁹: ἐπάγω, «conducir» a un animal hacia donde uno desee⁷⁰, y también χειροήθης, «manso» (cf. Hdt.2.69 y X. Eq.2.3), y τιθασεύω «domesticar», verbo éste último a menudo empleado con valor metafórico con referencia a personas, ya sea en buen sentido (X. Oec.7.10 ἐπεὶ ἤδη μοι χειροήθης ἦν καὶ ἐτετιθάσεντο), ya sea, como en nuestro caso, en sentido peyorativo (Ar. Eq.704)⁷¹.

Metáforas cinegéticas reaparecen igualmente en otros discursos para ilustrar ideas semejantes y tratar de incitar a los atenienses a la acción. En dos lugares de las *Philippicas* (4.9 y 6.27) se emplea el verbo περιστοιχίζω⁷² para describir la táctica cinegética de que se sirve Filipo para cazar a los atenienses, a quienes va paulatinamente cercando, sin que éstos se aperciban o no se decidan a actuar (καθημένους se dice en 4.9. lo que recuerda καθήμεθ' οὐδὲν ποιούντες de 2.23), hasta que ya no tengan escapatoria posible:

4.9: ἀλλ' ἄσιν τι προσπεριβάλλεται καὶ κύκλῳ πανταχῇ μέλλοντας ἡμᾶς καὶ καθήμενους περιστοιχίζεται.

⁶⁹ Véase ya *Od.* 10.238, αὐτίκ' ἔπειτα / ῥάβδῳ πεπληγυῖα κατὰ οὐφροσίον ἐφύργει (Círces a los compañeros de Ulises metamorfoseados en cerdos). Cf. también E. *Ba.* 618, Ar. *Eq.* 794. Pl. *Tim.* 197c.

⁷⁰ *Od.* 19.415, dicho del cazador (llamado ἐπακτίηρ ya en el léxico homérico) que conduce a sus perros, como en X. *Cyn.* 6.25 y 10.19 (cf. E. Delebecque, *Xénophon. L'art de la chasse*, París 1970, en su «Léxico escogido de términos de la caza», s.v.). No obstante, como precisa Sandys en su comentario al texto demosténico, en el orador no se trata de la imagen del cazador que azuzo sus perros contra la presa, sino de aquel que conduce a donde quiere a un animal obediente, como hace Fedro con Sócrates en Pl. *Phaedr.* 230d mostrándole como cebo un discurso de Lisias. Véase también Th. 6.86.1 y recuérdese que el verbo y su substantivo ἐπαγωγὴ pueden llegar a significar la sumisión absoluta que supone el encantamiento mágico. Cf. Roselatt, *op.cit.*, 9; García Ruiz, *op.cit.*, 334-335; C. J. Classen, *Untersuchungen zu Platons Jagdbildern*, Berlín 1960.

⁷¹ Sandys se hace eco del comentario de Temistio, προσείων ὡσπερ θαλάων τὴν βοσείεωσ φιλανθρώπιαν, ἦγε τιθασοὺς καὶ χειροήθεις.

⁷² Demóstenes es el autor más antiguo que lo documenta, aunque la forma περιστοιχίζω, también como metáfora cinegética, se encuentra ya en A. *Ag.* 1383 (véase Petrounias, *op.cit.*, 150), y el comentario de Fraenkel al pasaje) y el verbo simple στοιχίζω aparece en Jenofonte como vocablo del léxico de la caza (véase Delebecque, *loc.cit.*, s.v. στοιχίζω).

Harpoeración explica con precisión el significado exacto de περιστοιχίζω: κατὰ γὰρ τὰς ἐκδρομὰς τῶν θηρίων, ὀρθὰ ξύλα ἰστάσιν, ἃ καλοῦσι στοιχοὺς ἢ σείχοις, καταπεταννύοντες αὐτῶν δίκτυα, ἵν' εἴεν αὐτοὺς ἐκφύγη τὰ θηρία, εἰς τὰ δίκτυα ἐμπέση, ὡς ὑποσημαίνει Ξενοφῶν ἐν Κυνηγητικῷ (6.5-10). Sobre las tácticas de la caza véase J.K. Anderson, *Hunting in the Ancient World*, Berkeley-Los Angeles-Londres 1985, y O. Longo, *Le forme della predazione. Cacciatori e pescatori della Grecia antica*, Nápoles 1989, s.t.67-68 (cf. también su artículo «Le regole della caccia nel mondo greco-romano», *Attilius* I 1987, 59-92).

6.27: ἀλλ' ὑμεῖς οἱ καὶ συνιέντες αὐτοὶ καὶ τῶν λεγόντων ἀκούοντες ἡμῶν, ὡς ἐπιβουλεύεσθε, ὡς περιστοιχίζεσθε ἐκ τοῦ μηδὲν ἤδη ποιῆσαι λήσεθ', ὡς ἐμοὶ δοκεῖ. πάνθ' ὑπομείναντες.

En 6.27, no obstante, la presencia de una imagen cinegética no es segura, por cuanto la tradición manuscrita vacila entre las lecciones *περιστοιχίζεσθε* (Weil, Thalheim, Sandys, Butcher, Davies) y *περιτειχίζεσθε* (Blass, Preuss, Fuhr). En este último caso se trataría de una metáfora poliorcética, puesto que *περιτειχίζω* está bien documentado en Tucídides en su sentido de «cercar una ciudad mediante un muro» (Th. 2.77.1, 2.78.1, 4.131.1 y 2, etc.), aunque no es palabra demosténica, a diferencia de *περιστοιχίζω*, que volvemos a encontrar igualmente en 53.15 —un discurso privado auténtico— bajo la forma del adjetivo *περίστοιχος*⁷³. En 4.9, por el contrario, no hay duda alguna sobre la procedencia de la metáfora, puesto que a la unanimidad de la lección transmitida⁷⁴ se suma la presencia en el mismo contexto del verbo *προσπεριβάλλεται* «ir añadiendo presas a la red», que pertenece sin duda al léxico de la caza, como documenta explícitamente Pólux (5.31-36, donde se incluyen como términos cinegéticos tanto *περιβάλλω* como *περιστοιχίζω*)⁷⁵. La repetición del preverbo *περι*— y el giro *κύκλω πανταχῆ* acentúan evidentemente la idea de que la táctica de Filipo está teniendo éxito y que los atenienses deben actuar con premura so pena de verse al poco completamente rodeados y sin poder escapar de la trampa que Filipo les está tendiendo⁷⁶. Precisamente Esquines emplea por dos veces el verbo *περιβάλλω* en metáforas cinegéticas (3.114 y 226), pero por supuesto no para referirse a la actuación de Filipo, sino para aludir a las artimañas de Demóstenes⁷⁷.

Otro compuesto de *βάλλω* (*προσβάλλω*) tiene un sentido diferente, pero también constituye probablemente una metáfora de la caza en el discurso *Sobre la corona* (18.322): οὐχὶ τοὺς καταράτους τοῦτους ὥσπερ θηρία μοι προσβαλλόντων. El cazador principal es también ahora Filipo, cuyos ayudantes

⁷³ Véase, no obstante, para el uso metafórico de *τείχισμα* en Demóstenes, Wenkel, *op.cit.*, 1271-1272, donde nuestro pasaje no se cita.

⁷⁴ Harpocración, no obstante, cita una variante *περισχοινίζετα* «cercar con una cuerda».

⁷⁵ Cf. e.g. E. *Ba.* 619 (véase Krüger, *op.cit.*, 61). Sobre el empleo del preverbo *προσ-* consúltese el comentario de Sandys a 3.31. «Red para cazar o pescar» es *ἀμφιβλήστρον* y *ἀμφιβάλλω* se documenta por ejemplo en S. *Am.* 342-343. Véase, además de la bibliografía sobre la caza citada más arriba, H.G. Buchholz-G. Joehrens-I. Maull, «Jagd und Fischfang», en *Archaeologia Homerica*, Gotinga 1973, s.t. 176, y también Petrounias, *op.cit.*, 140ss. y 173ss., s.t. 150, *ad Ag.* 1382-1383, donde aparecen juntos *ἀμφιβλήστρον* y *περιστοιχίζω*.

⁷⁶ Cf. Bassi, *op.cit.*, 11; G.A. Davies, *Demosthenes, Philippics I, II, III*, Cambridge 1963, 52.

⁷⁷ Cf. García Ruiz, *op.cit.*, 332.

y compañeros de caza (Esquines y los suyos) azuzan contra la presa (Demóstenes) unos perros (los sicofantas, los «perros del pueblo», expresión con la que son calificados en 25.40), que resultan ser más feroces (ὡπερ θηρία) que la pieza que pretenden cobrar⁷⁸.

Roschatt reconoce otra metáfora de la caza en 1.18: εἶτε βοηθησάντων μόνον ὑμῶν εἰς Ὀλυμπιον, ἀκινδύνως ὁρῶν ἔχοντα τὰ οἴκοι, = προσκαυθεῖται καὶ προσεδρεύσει τοῖς πράγμασι, περιέσται τῷ χρόνῳ τῶν πολιορκουμένων. Filipo, sostiene Roschatt, es presentado como el tenaz cazador que, al acecho de su presa, espera con paciencia el mejor momento para apresarla⁷⁹. Nosotros opinamos, por el contrario, que el contexto aconseja entender ambos compuestos como términos técnicos de la poliorcética (cf. Th.1.26.5, 1.126.7, 1.134.2, etc.) o, en su defecto, de la lucha, al ser τοῖς πράγμασι ἐφεδρεύειν giro análogo al de τοῖς καιροῖς ἐφεδρεύειν en 8.42 (= 10.14).

Con mucha mayor seguridad podemos interpretar como metáfora de la caza o de la pesca⁸⁰ un nuevo pasaje de *Sobre la corona* (18.45), en el que Demóstenes describe la situación en que se hallaban las ciudades griegas, que no reaccionaban ante los avances de Filipo, ya fuera por corrupción de sus gobernantes ya por imprevisión del futuro, «prendidos en el cebo» (δελεαζομένων) de la facilidad y la indolencia de la vida cotidiana. δελεάζω/δέλεαρ son términos del léxico de la caza y la pesca que se emplean constantemente con valor metafórico (sin salir de la oratoria, véase Isoc.8.34)⁸¹.

Por último, es posible que nuestro orador haya tenido en su mente la imagen del cazador que persigue y captura a su pieza en 19.120: ὃς γὰρ ἀγῶνας καινοῦς ὡπερ δράματα, καὶ τούτους ἀμαρτύρους, πρὸς διαμετρημένην τὴν ἡμέραν αἰρεῖς διώκων, δῆλον ὅτι πάνδεινος εἶ τις. Así opina López Eire (que traduce «y persiguiendo al acusado le das caza en la limitada jornada legal») y a nosotros nos parece convincente, aunque el uso habitual de διώκω y αἰρέω como *voces forenses* no permita asegurarlo⁸². Un caso semejante tenemos en Ar. V.1205-1207, donde el cómico se permite un

⁷⁸ Cf. Wenkel, *op.cit.*, 1347, donde se citan pasajes paralelos para la comparación.

⁷⁹ Cf. Aesch.3.167 y 206 ἐγκαθήμενοι καὶ ἐνεδρεύοντες ἐν τῇ ἀκροάσει. Véase García Ruiz, *op.cit.*, 332-333, quien entiende ambos pasajes como metáforas cinegéticas, en tanto que Bremi (*Lysiae et Aeschynis orationes selectae*, Gotha-Erfurt 1823), a nuestro parecer erróneamente, interpreta los pasajes como metáforas de la palestra, como una alusión al ἐφεδρος.

⁸⁰ Roschatt (*op.cit.*, 10) se refiere únicamente a la pesca, pero también la caza con cebo se practicaba habitualmente en Grecia, como comenta Anderson, *op.cit.*, 141.

⁸¹ Cf. Classen, *op.cit.*, 25-26, con notas, y Wenkel, *op.cit.*, 321.

⁸² Cf. Krüger, *op.cit.*, 62, y A. R. Navarrete Orcera, *Léxico jurídico de Demóstenes*, Tesis doctoral inéd., Universidad de Granada 1988, I 25-26 (αἰρέω: «lograr la condena de», «ganar un proceso») y 237 (διώκω: «perseguir judicialmente, ser acusador»).

chiste a propósito del atleta Failo de Crotona aprovechando el doble empleo. deportivo y jurídico, de ambos verbos⁸³:

ἐγῶδα τοῖνυν τό γε νεανισκώτατον·
οὔτε τὸν δρομέα Φάϋλλον ὦν βούπαις ἔτι
εἶλον διώκων λοιδορίας ψήφοιν δυοῖν.

Si recapitulamos ahora las metáforas y comparaciones deportivas en el conjunto de los discursos políticos del *corpus demosthenicum*, comprobamos que, dentro de los considerados auténticos, los que registran mayor número son el discurso *Contra Leptines*, la *Segunda y Tercera Olímpica*, la *Primera y Tercera Filípica*, y, sobre todo, los discursos *Sobre la embajada fraudulenta* y *Sobre la corona*; dentro del grupo de los dudosos y apócrifos, el discurso *Contra Aristogitón, I*. Son metáforas y comparaciones que tienen como centro la actividad deportiva en general y, más específicamente, la relacionada con la lucha, el boxeo, la carrera, el levantamiento de pesos, la equitación, y la caza y domesticación. A lo largo del *corpus* parecen desarrollarse paulatinamente hasta formar un todo orgánico de la siguiente manera:

Ya en los primeros discursos políticos en sentido lato (los político-judiciales fechados entre el 355 y 352 a. C.) se manifiesta un interés por las cuestiones legales referidas al deporte (23.53) y se constata un tímido inicio de metáforas deportivas con la alusión a las «leyes que ponen trabas a la ciudad» (24.94: ἐμποδίζοντας νόμους), que continuará en la *Tercera Olímpica* (3.7-8), o a un «combate preliminar» (22.59: προαγών) dentro del contexto de la «lucha» en los tribunales.

En el discurso *Contra Leptines* se nos habla ya de una corona como recompensa para los vencedores en las competiciones deportivas (20.141) y se formula una idea luego recurrente en el pensamiento demosténico: la esencia de la democracia es la sana «rivalidad» (ἄμιλλα) entre sus ciudadanos que compiten consigo mismos y con los demás para obtener los favores y recompensas del pueblo (20. 102 y 108). Es como si ya en fecha tan temprana de su carrera política (ca. 354 a. C.) Demóstenes vislumbrara lo que veinticinco años después ocurriría a propósito de la corona propuesta por Ctesifonte, y rechazada por Esquines, para recompensar la εὐνοία de Demóstenes hacia Atenas, también sometida a certamen público (18.319-20: ἐφαμίλλου τῆς εἰς τὴν πατρίδ' εὐνοίας).

En las primeras arengas o discursos ante la Asamblea, concretamente en *Por la*

⁸³ Cf. Ar.Ach.697ss. y los numerosos pasajes paralelos que cita Blaydes en su comentario a Ar. V.1205-1207. Véase igualmente Aesch.3.59. con el comentario de García Ruiz, *op.cit.*, 334. Para el empleo de αἰρέω como término técnico de la caza, cf. Delebecque, *loc.cit.*

libertad de los rodios (ca. 351 a. C.), encontramos otra idea importante: los atenienses tienen que librar un doble «combate» (ἀγών): contra los enemigos externos (primero, el rey persa; después, Filipo), pero —y quizá más peligrosos— también contra los que están dentro de la propia ciudad (primero, la facción filopersa; después, la filomacedónica), y es un combate en el que no es posible una actitud pasiva (ἀκονιτεῖ), sino que exige necesariamente la lucha (15.30-1).

Aproximadamente de la misma época es la *Primera Filípica*, en la que Filipo se presenta, ya como un cazador que «rodea y cerca» (προσπεριβάλλεται καὶ περιστοιχίζεται), tras acecharlas (cf. *Primera Olintíaca* 8), sus piezas (4.9), ya como un atleta que sabe que todos los territorios son «trofeos» (ἄθλα) de guerra que «están en medio» (κεῖμεν' ἐν μέσῳ) del que salga a conquistarlos. Los atenienses, por el contrario, son malos atletas que «boxean» (4.40: πυκτεύουσιν) «como los bárbaros», siempre a la defensiva y agarrándose la parte que les es golpeada, sin tomar la iniciativa (προβάλλεσθαι).

En la *Tercera Olintíaca* prosigue la caracterización negativa de los atenienses, porque con esa indolencia «han ejercitado» a Filipo, que se ha hecho «fuerte» (ἰσχυρός) a sus expensas (3.28). Sin embargo, los atenienses no son responsables del todo. Demóstenes carga aún más las tintas (3.31) sobre esos enemigos interiores, esos políticos demagogos que tras encerrar a los atenienses dentro de su propia ciudad, los «ceban» (ἐπάγουσι) y «domestican» (τιθασεύουσι), haciéndolos mansos a sus manos (χειροήθεις), sin capacidad de ejercer su «primacía» (πρωτεία) sobre las otras ciudades y de «arbitrar» (βραβεύειν) entre ellas (3.27). Sin embargo, en la *Segunda Olintíaca* (2.9) ya se insinúa claramente que Filipo no es un atleta invencible: es como un caballo desbocado que puede caer al primer «tropezón» (πταῖσμα).

En el discurso *Contra Midias* este personaje es presentado como un atleta oportunista que sabe sacar provecho de la ocasión (21.203: ἐπεμβαίνων τῷ καιρῷ), notas que también encontraremos aplicadas a Filipo en los discursos siguientes. En *Sobre la paz* (346 a. C.) podemos ver a un Filipo que prefiere que los griegos luchen y se debiliten entre sí, permaneciendo él al acecho (5.15: ἐφεδρεύειν) para luego intervenir. El discurso *Sobre la embajada fraudulenta* (343 a. C.) continúa el retrato de Filipo en parecidos términos: el rey prefiere dominarlo todo «sin esfuerzo» (19.77: ἀκονιτεῖ) esperando —como ya sabemos— que los griegos se debiliten entre sí y valiéndose de sus secuaces en el interior de las ciudades griegas. En el caso de Atenas, éstos colaboran con él como si fuese una carrera de relevos (19.94) en la que Ctesifonte y Aristodemo «corren la primera posta» (τὴν πρώτην ἔφερον), pasando luego el testigo (παρέδωκαν) a Filócrates y Esquines, que terminan la carrera. En otro pasaje del mismo discurso (19.120) este último personaje, como ya antes Filipo, se presenta como un adversario que «persigue y da caza» (αἰρεῖς διώκων) a sus rivales.

En *Sobre los asuntos del Quersoneso* 42 (repetido literalmente en la *Cuarta Filípica* 14) se invierte la metáfora del acecho y es Filipo quien no quiere que «la libertad de los atenienses esté al acecho de sus buenas oportunidades» (τοῖς ἑαυτοῦ καιροῖς τὴν παρ' ὑμῶν ἐλευθερίαν ἐφεδρεῦειν). Pocos meses después (341 a. C.), en la *Tercera Filípica*, vemos (9.51-2) a un Filipo que «está mejor entrenado» (ἄμεινον ἤσκηται) que los atenienses para un combate cuerpo a cuerpo (εἰς δ' ἀγῶνα). Por ello, Demóstenes, como ya lo hiciera antes Pericles en la guerra con Esparta⁸⁴, desaconseja una lucha con el macedonio en campo abierto, donde éste tiene ventaja: los atenienses —dice Demóstenes en clave deportiva— no deben «luchar entrelazados en una presa» (συμπλακέντας διαγωνίζεσθαι) con él, especialmente si se trata de una al cuello (ἐκτραχηλισθῆναι).

En su último discurso, *Sobre la corona* (330 a. C.), encontramos la culminación de todas estas metáforas y comparaciones procedentes del campo deportivo. No en vano el objetivo del discurso (la corona en litigio) se prestaba perfectamente a esta trasposición de lo político a lo deportivo. Por un lado continúa la caracterización de Filipo como un cazador que «azusa» (18.322: προσβάλλειν) contra su presa, Demóstenes, a los sicofantas. Por otro lado vemos al conjunto de los atenienses sumidos en una especie de letargo enfermizo, «seducidos» (18.45: δειλαζομένων) por el cebo de «la facilidad y la indolencia» (ῥαστώνη καὶ σχολῇ) cotidianas y que asisten impasibles a las «zancadillas» (18.138: ὑποσκελίζειν) que tienden al orador estos sicofantas. Tal estado de ánimo ha colaborado en la lucha a favor de Filipo (18.20: συνηγωνίσατο).

Finalmente, está el propio Demóstenes, que en esta lucha desigual jamás ha traicionado su εὐνοια hacia Atenas (18.320): τούτων ἕκαστος ἐν τάξει καὶ μέγας καὶ λαμπρὸς καὶ ἱππότροφος⁸⁵, ἐγὼ δ' ἀσθηνῆς, ὁμολογῶ. ἀλλ' εὐ-νοὺς μᾶλλον ὑμῶν τουτοισί. Nuestro orador siempre ha exhortado a Atenas para que «luchase» (18.66: ἀγωνιζομένη), no sin esfuerzo (18.200: ἀκονιτεῖ), por el puesto de «primacía» (18.321: πρωτεῖον) que le corresponde entre los griegos. Por eso —y volvemos a lo que decíamos a propósito del discurso *Contra Leptines*, en los inicios de la carrera política de nuestro orador, sobre la sana rivalidad entre los ciudadanos por beneficiar a la ciudad y recibir sus favores—, en la «competi-

⁸⁴ Cf. F. Hernández Muñoz, «Tucidides y Platón en Demóstenes», *CFC (Gr)* n.s. IV 1994, 151ss.

⁸⁵ Además de un «estilo καί» y acumulación de miembros crecientes, podría advertirse en la frase un juego verbal con el nombre de Filipo (ἵππο-) y del propio Demóstenes (-σθενῆς) en contraste. Dando por sentado que la caballería es mencionada en este contexto como símbolo de riqueza, creemos que también debe verse en ello una alusión con segundas intenciones: ἱπποτρόφος evoca al jefe de esta tropa de caballeros traidores, Φίλιππος.

ción» política de la εὐνοια⁸⁶, lo mismo que en el resto de las competiciones deportivas, los mejores son los que se llevan la corona como premio. Así, en efecto, ocurrió con el atleta Filemón vencedor sobre Glauco en Olimpia, y así ha ocurrido también con el «atleta» Demóstenes sobre Esquines en Atenas, según se nos dice al final del discurso *Sobre la corona* (18.319-320) en una de las más claras analogías entre el deporte y la política:

<i>Competición:</i>	lucha	εὐνοια hacia Atenas
<i>Lugar:</i>	Olimpia	Atenas
<i>Vencedor:</i>	Filemón (sobre Glauco y otros)	Demóstenes (sobre Esquines y otros)
<i>Premio:</i>	Corona	Corona

En cuanto al grupo de los discursos dudosos, en *Contra Aristogitón I* este personaje se nos presenta con las típicas cualidades del deportista tramposo, dispuesto a realizar todo tipo de marrullerías (25.28) contra las leyes (25.90: κινεῖ καὶ ἀναίρει —vel ἀναίρει— καὶ μεταρρίπτει), que ya conocemos en Esquines y sus partidarios (*Sobre la embajada fraudulenta*, 174: κινεῖν καὶ μεταίρειν). Frente a ellos están los atenienses de antaño, que se «ejercitaban» (25.97: ἀσκοῦντες) para ser «atletas de hermosas obras» (ἀθληταὶ τῶν καλῶν ἔργων). Los de ahora, sin embargo, con su pasividad se han convertido en «entrenadores» de los malvados (25.7: παιδοτριβεῖν), metáfora que ya pudimos leer en la *Tercera Olintíaca* 28, a propósito de los atenienses con respecto a Filipo (aunque el verbo empleado no sea παιδοτριβεῖν, sino ἀσκεῖν) y en el discurso *Sobre la corona* 138, en relación con los sicofantas.

Pasando al grupo de los discursos considerados apócrifos, en general puede observarse un número menor de metáforas deportivas aunque, cuando aparecen, no desentonan de las de los discursos auténticos, lo que de alguna manera sugiere el conocimiento que sus autores tenían de las obras genuinas. Así, en el discurso *Sobre el Haloneso* 31, cuando se nos dice que los países «no alineados» «quedan en medio» (ἐν μέσῳ κείσθαι) para que se los disputen los más fuertes, nos recuerda lo que Demóstenes dijo en la *Primera Filipíca* 5 a propósito de los territorios de la Calcídica, también trofeos de guerra «que están en medio» (κεῖμέν' ἐν μέσῳ) del que los quiera ganar. En otro pasaje (7.33) podemos leer que Filipo «cerrará la boca» (ἐπιστομτεῖν) de los atenienses con sus sobornos, lo que nos trae ecos de la *Tercera Olintíaca* 33 con la «domesticación» (χειροίηθς, τιθασεύω) del pueblo por parte de ciertos políticos promacedonios.

En la *Respuesta a la carta de Filipo* 7 y 14, las referencias a un Filipo que

⁸⁶ Motivo recurrente en el discurso *Sobre la Corona*, cf. F. Hernández Muñoz, «ΕΥΝΟΙΑ como elemento estructural del discurso *Sobre la corona*», *Minerva* III 1989, 173-188.

«tropieza» (πταίειν) nos recuerdan sendas alusiones a otro «tropiezo» (πταῖσμα) del monarca mecedonio en la *Segunda Oliniaca* 9 y 20, cruzándose el símil ecuestre, incluso agonístico, con el de la halterofilia.

Por fin, en *Sobre el Traado con Alejandro* 9 la «conurrencia» (συντρέχειν) de varios factores en una coyuntura política puede relacionarse con aquel pasaje del discuso *Sobre la embajada fraudulenta* en que también corrieron juntos Ctesifonte y Aristodemo, primero, y Filócrates y Esquines, después, para favorecer los intereses de Filipo (19.94).

Si ahora consideramos cómo se aplica a cada personaje o grupo de personajes el conjunto de metáforas y comparaciones deportivas y cinéticas empleadas por Demóstenes o sus imitadores en el *corpus* de los discursos políticos, también puede observarse un cuadro muy coherente.

DEMÓSTENES

Ya se ha comentado que, desde sus discursos políticos más tempranos, Demóstenes desea presentar su actividad en pro de la ciudad como un duro combate en el que debe enfrentarse a unos enemigos exteriores que son especialmente peligrosos porque se encuentran apoyados en la propia Atenas por políticos que buscan exclusivamente su propio medro, aunque ello suponga la ruina de la ciudad. Como nos recuerda explícitamente nuestro orador al final del discurso *Sobre la corona* (18.319 ss.), en esa difícil, decisiva y desigual (cf. 19.226) competición él ha sabido obtener la corona de la victoria, porque ha conseguido compensar con su inteligencia y previsión y sobre todo con su amor hacia Atenas, con su voluntad de servicio hacia su patria, la inferioridad de sus fuerzas con respecto a Filipo y sus partidarios (18.320)⁸⁷, quienes además no han dudado en emplear toda clase de sucios trucos en la pelea (e.g. 18.322); y todo ello a pesar de que los propios atenienses con frecuencia han preferido prestar oídos a quienes sólo buscaban su perdición y en cambio «han golpeado» como púgiles rivales las palabras de un político que, como él, decía lo que convenía a la ciudad (19.340). El tiempo, no obstante, ha venido a corroborar que sus consejos eran certeros y en muchas ocasiones permitieron que la ciudad se recuperase y pudiera adoptar medidas para defenderse, como el atleta en apuros recupera su posición y recobra el aliento (18.195). Por todo ello, ha recibido con todo merecimiento la corona que premia al mejor atleta en los juegos del

⁸⁷ Sobre una posible influencia del retrato del filósofo-político de Platón en el que de sí mismo presenta Demóstenes, y, más concretamente, del de Sócrates en su *Apología*, con caracteres similares a los del héroe trágico (su soledad, su ir «contra corriente», etc.), cf. F. Hernández Muñoz, «Tucídides y Platón en Demóstenes», *art. cit.*, 147 ss.

patriotismo, que están abiertos a todos cuantos deseen competir en ellos (ἐφ'αμίλλου τῆς εἰς τὴν πατρίδ' εὐνοίας ἐν κοινῷ πάσι κειμένης, 18.320).

LOS ATENIENSES

Los atenienses, en cambio, son presentados como atletas malos e indolentes, que emplean tácticas equivocadas y no entrenan lo suficiente. Boxean como los bárbaros (4.40), sin inteligencia ni técnica, de manera que se convierten en un juguete a merced de los golpes de Filipo, a quien ceden toda la iniciativa empleando en el combate la táctica que interesa a éste, en lugar de golpearlo arriba y abajo como los buenos púgiles (2.16)⁸⁸. Cuando luchan, se empeñan en una pelea cuerpo a cuerpo que no conduce sino a ser víctimas de una «presa al cuello» y derribados por un atleta bien entrenado como Filipo (9.51-52). Y lo más triste es que han sido los propios atenienses quienes, con su política equivocada, se han convertido en los mejores entrenadores del monarca macedonio (3.28), puesto que, como se nos recuerda en 25.7, «todo malvado es débil por sí mismo, pero se hace fuerte aquél a quien vosotros apoyéis. Y ese apoyo es para quien lo recibe de vosotros capacidad de acción y poder, pero para vosotros que lo prestáis, un oprobio».

Frente a rivales bien preparados, los atenienses descuidan su entrenamiento y no quieren enterarse de que ninguna victoria se consigue sin esfuerzo (ἀκονυτί, 15.31) e incluso se consideran derrotados sin haber empleado los recursos adecuados para triunfar (9.64). Ello trae consigo que se conviertan en presa fácil para el cazador Filipo, que, con el auxilio de sus compañeros de caza, los prende en su cebo (18.45) o los acorralla hasta hacerlos caer en sus redes (4.9, 6.27), de modo que, atrapados y enjaulados, son traídos y llevados mansamente y acaban completamente domesticados (3.31).

El contraste con la actitud de sus conciudadanos lo encuentra Demóstenes, como tan frecuentemente, en los antepasados, que son llamados ἀθληταὶ τῶν καλῶν ἔργων (25.97).

⁸⁸ Un buen contraste para esta comparación lo ofrece Aesch. 3.206, donde, en otra comparación agonística, Esquines advierte a los atenienses contra las astutas maniobras del hábil púgil Demóstenes (cf. Poliakoff, *Studies*, 28-29 y 30-31, y *Combat sports*, 86; García Ruiz, *op.cit.*, 456).

FILIPO

Filipo es el reverso de la moneda. Es el astuto cazador que rodea a su presa hasta dejarla sin escapatoria posible (4.9, 6.27)⁸⁹, que coloca los cebos y las trampas adecuadas para apresar a las ciudades que desea hacer suyas (3.31, 18.45), o bien envía féroces perros para que acaben con su víctima, Demóstenes (18.322)⁹⁰. También cuando el macedonio es descrito como atleta, se insiste sobre todo en la habilidad con la que juega sus bazas, ya sean éstas sus propios recursos y fuerzas, ya el aprovechamiento de unas circunstancias favorables. Filipo es un hábil boxeador (4.40), un luchador que sabe llevar la pelea al terreno que le es favorable, la lucha cuerpo a cuerpo (9.51-52), y un experto jinete que conoce muy bien a su caballo y sabe lo que debe hacer para ponerle el freno (7.33). Filipo sabe igualmente explotar bien situaciones ventajosas, a imagen del atleta en reserva que aprovecha la oportunidad de luchar descansado contra rivales agotados por un combate anterior (5.15)⁹¹, y, si le es posible, prefiere Filipo siempre vencer sin luchar (ἀκονιτί), apoyado en la labor de sus secuaces (19.77). Pero no son sólo habilidad y astucia las virtudes que caracterizan al atleta Filipo, sino que también es un deportista con la fuerza de voluntad necesaria para entrenarse de la mejor manera (3.28, 9.52; ταῦτ' ἄμεινον ἐκατέροις ἔχει, ἐκείνω μὲν αἱ πράξεις, ὑμῖν δὲ οἱ λόγοι, se afirma en 6.4), con vistas a alcanzar sus objetivos, que no son otros que la conquista de ciudades y territorios que yacen como premios para quien salga victorioso de la competición (4.5, 7.31). Un único defecto tiene el atleta Filipo, el cual debe ser aprovechado por sus rivales, y es su desmedida ambición, que puede costarle ser derribado por su caballo si pretende hacer una maniobra inadecuada (2.9) o caer al intentar levantar un peso con el que no puede (11.14).

ESQUINES Y LA FACCIÓN PROMACEDÓNICA

En 19.94 la colaboración de Esquines y los suyos en el triunfo de la causa promacedónica se presenta bajo la imagen de una carrera de relevos en la que los miembros del equipo se van pasando la antorcha unos a otros hasta alcanzar la meta, el dominio de Macedonia sobre Grecia. Demóstenes es frente a ellos un

⁸⁹ Metáforas cinegéticas semejantes emplea Aesch.3.114 y 226, pero para referirse no a la actividad de Filipo, sino a las artimañas de Demóstenes.

⁹⁰ Compárese con Aesch.3.128, donde, según García Ruiz (*op.cit.*, 335), el orador rechaza por anticipado una acusación que sin duda le harán sus enemigos, la de haber conducido a su «perro» Filipo para que capturara como presa a los griegos (ὡς ἐγὼ ἐπὶ τοῦς Ἕλληνας ἐπήγαγον...).

⁹¹ Esquines (3.167) presenta no a Filipo, sino a Demóstenes como el ἐφεδρὸς que aguarda el momento de la lucha (cf. García Ruiz, *op.cit.*, 380).

corredor solitario que tiene que multiplicar esfuerzos para no ver a su ciudad esclavizada. Un contraste semejante se encuentra en un pasaje varias veces aludido en estas páginas. 18.320, donde frente a una tropa numerosa y brillante de caballeros (μέγας καὶ λαμπρὸς ἵπποτρόφος) se alza, debilitado por el esfuerzo pero siempre dispuesto a luchar por su patria, nuestro orador (ἐγὼ δ' ἄσθενής... ἀλλ' εὖνους μάλλον ὑμῶν τουτοισί).

Pero además de hacer frente a rivales que le superan en número, Demóstenes debe luchar asimismo contra los ardides de que éstos se valen para derribarlo. En efecto, una queja contra el juego sucio de sus adversarios parece deducirse de las afirmaciones de Demóstenes de ser víctima de zancadillas por parte de Esquines y los suyos ante la pasividad de los atenienses (18.138, ὑποσκειλίζειν va unido a συκοφαντεῖν) y del intento de sus compañeros de embajada de «mover y levantar» para luego derribar los decretos que le permiten defender los intereses de Atenas (19.174). En justa reciprocidad, también Esquines presenta a Demóstenes como un cazador violento que no respeta las reglas de la cinegética (3.23), experto en toda clase de ardides y trampas (3.114, 206, 226, 255), en los que intenta hacer caer a los propios jueces (3.205)⁹².

Demóstenes, por fin, acusa también a Esquines de «no sacar a la palestra» (μὴ φέρειν εἰς μέσον) en sus intervenciones ante la asamblea ninguna propuesta que beneficie a la ciudad, con el fin de favorecer a Filippo (18.138), y en cambio sí está bien dispuesto a hacerlo (εἰς μέσον ἤνηγκας) cuanto se trata de propuestas que pueden dañar a sus conciudadanos (19.250).

OTROS

También comportamientos ilícitos denuncia el discurso 25 en otro enemigo político, Aristogitón. La limpia disputa y emulación es uno de los fundamentos de la democracia ateniense (20.102, 108), pero Aristogitón no se atiene a norma alguna y lucha con malas artes (ψευδεῖς, 25.28) y trata así de derribar por la fuerza firmes principios de la conducta de los atenienses (25.90). Como en el caso de Filippo, ha sido la propia actitud del pueblo de Atenas la que ha fortalecido a malvados como Aristogitón (παιδοτριβεῖν, 25.90), en claro contraste con el proceder de los antepasados, que no se entregaban a bellacos y sicofantas, sino que estimaban a los oradores sensatos y honrados, de manera que se convirtieron, como antes se comentó, en «atletas de hermosas obras» (25.97).

Otro malvado, Midias, se aprovecha también de la situación de los atenienses, que se encuentran apesadumbrados y sin fuerzas para reaccionar, para «obtener ventaja» (ἐπιβαίνων τῷ καιρῷ, 21.203).

⁹² Sobre todos esos pasajes véase García Ruiz, *op.cit.*, 331 ss.

GLOSARIO

ἀγών, ἀγωνίζεσθαι, ἀγωνιστής (y compuestos): «competición», «competir», «competidor».

Aluden al enfrentamiento deportivo en general, pero también al bélico y judicial. Se acumulan en el discurso *Sobre la corona* porque el enfrentamiento de Demóstenes con Esquines (y Filipo) se concibe como un ἀγών στεφανίτης, cuyo premio es la corona en litigio. En 22.59 se habla de un «combate preliminar» (προαγών) en la lucha contra Androción en los tribunales.

ἀθλητής, «atleta». En sentido figurado, se dice de los antepasados. «atletas de hermosas obras»: ἀθληταὶ τῶν καλῶν ἔργων (25.97)

ἄθλον, «premio del vencedor en una competición deportiva». Metafóricamente, son los territorios conquistados en guerra (4.5: κείμην' ἐν μέσῳ) o la recompensa del buen ciudadano (20.107-8). Cuando se trata de la «primacía» política de una ciudad sobre las demás se utiliza πρωτεῖον (3.27).

αἶρειν, «levantar» (φορτίον) «un peso». En 11.14 se aplica a Filipo, que ha intentado «levantar un peso superior a sus fuerzas» (= conquistar demasiados territorios), produciéndole una «fractura y luxación» (ῥήγμα καὶ στρέμμα).

αἶρεις διώκων, «cazas persiguiendo» (19.120: de Esquines respecto a sus rivales).

ἀκοντιεῖ, «sin tocar el polvo». En ataque, se refiere a Filipo (19.77), quien quiere vencer con el menor esfuerzo posible, sirviéndose de personas interpuestas, como Esquines, a la espera de que los griegos se debiliten entre sí. En defensa, alude a Atenas que, amenazada por enemigos exteriores e interiores (15.30-1), ineludiblemente debe luchar por su salvación, pese a los riesgos de derrota (18.200).

ἄμιλλα, «rivalidad» de los ciudadanos dentro de la ciudad por obtener honores de ella (20.107-8) o para beneficiarla cuando la εὐνοία de cada uno «está en liza» (ἐφ'ἀμίλλον), motivo reiterado en el discurso *Sobre la corona*.

ἀναίρειν, (véase κινεῖ).

ἀναιρεῖν, (véase κινεῖ).

ἀνατρέπειν, «voltear»: lo que hace Aristogitón con el Derecho público en 25.28.

ἀναχαιτίζειν, «echar las crines hacia atrás», «encabritarse»: del «caballo» Filipo en 2.9, que puede tener un «trepzón» (11.7: πταῖσμα) al primer contratiempo.

ἀσκεῖν. «ejercitar», «entrenar». Entre otras razones, Filipo (9.52) «está mejor entrenado» para el combate que los atenienses porque éstos, con su pasividad, se han convertido en sus mejores «entrenadores» (3.28).

βραβεύειν. «ejercer de árbitro», «arbitrar»: lo que deben hacer los atenienses sobre las demás ciudades, ejerciendo su «primacía» (3.27: πρωτεῖον).

δελεάζεσθαι. «quedar prendios en el cebo»: le ocurre a los atenienses con la molición y pasividad cotidianas (18.45).

δέχεσθαι. «recibir el testigo en una carrera de relevos» (véase παραδιδόναι).

διασπᾶν. (véase ὑποδύει).

διώκειν. (véase αἰρεῖς).

ἐκτραχηλισθῆναι. «romperse el cuello» como consecuencia de una caída de caballo (metáfora ecuestre) o por ser víctima de una presa (metáfora agonística). Por ello, Demóstenes desaconseja a los atenienses la lucha «cuerpo a cuerpo» (en campo abierto) contra Filipo (9.51-2).

ἐπάγειν. «conducir (un animal)». En 3.31 los políticos demagogos llevan al pueblo por donde quieren, «tras encerrarlos» (καθείρξαντες) en su propia ciudad.

ἐπεμβαίνειν. «pisar sobre» (21.203 : τῷ καιρῷ. «sobre la oportunidad», sacando provecho de ella). Midias «saca ventaja» del silencio cómplice del pueblo.

ἐπιστομίζειν. «poner el bocado (a un caballo)». Filipo «amordaza» a quienes se le oponen (7.33).

ἐφάμιλλος. (véase ἄμιλλα).

ἐφεδρεύειν. «esperar sentado el resultado de un combate». Suele ser la estrategia de Filipo con los griegos, como en 5.15, a la espera del resultado del combate entre tebanos y atenienses. En 8.42 (= 10.14) es Filipo quien no quiere que la libertad «esté de reserva» esperando la ocasión de imponerse a la sumisión que él representa.

καθείργνυται. (véase ἐπάγειν).

κείσθαι. (véase ἄθλον).

κινεῖ καὶ ἀναίρει (vel ἀναίρει) καὶ μεταρρίπτει. «mueve, levanta y derriba». acciones sucesivas en la lucha de Aristogitón contra la legalidad (25.90). En 19.174 se alude a los intentos de los partidarios de Esquines por «derribar» un decreto con la fórmula análoga κινεῖν καὶ μεταίρειν.

κόπτειν. «golpear». En 2.16 son los territorios sometidos a Filipo los que deben ser golpeados «arriba y abajo» por las expediciones atenienses. En 19.340 es la palabra del propio orador la que «resulta golpeada» por la oposición de sus oyentes.

μεταίρειν. (véase κινεῖ).

μεταρρίπτειν, (véase κινεῖ).

ἐν μέσῳ, (véase ἄθλον).

παιδοτριβεῖν, «entrenar a los niños». En 25.7 se aplica a los atenienses que, con su actitud permisiva, «entrenan» a un personaje tan «malvado» (πονηρός) como Aristogitón, cf. ἀσκεῖν.

παραδιδόναι, «pasar el testigo en una carrera de relevos». En 19.94 Ctesifonte y Aristodemo, bajo la dirección de Filipo, «corren la primera posta» (τὴν πρώτην ἔφερον) y pasan luego el testigo a Filócrates y Esquines, quienes culminan la carrera del «engaño» (φενακισμός) a Atenas.

περιστοιχίζειν, «cercar (una pieza)». Es lo que hace Filipo en 4.9 y 6.27, estrechando paulatinamente el cerco de los acorralados atenienses.

προαγών, (véase ἀγών).

προβάλλεσθαι, «estar en posición de guardia (para la defensa y ataque)». Los atenienses «no saben ni quieren» estar en esta posición ante Filipo (4.40). Demóstenes debe enseñársela, primero, y convencerles de que la adopten, después.

προσβάλλειν, «azuzar». Filipo y sus secuaces «azuzan» (18.322) contra su presa, Demóstenes, a los sicofantas, «perros del pueblo» (25.40).

προσεδρεύειν, (véase προσκαθεδεῖται).

προσκαθεδεῖται καὶ προσεδρεύσει, «asediará y acechará» (metáfora poliortécica o cinegética): lo que hará Filipo con sus «presas» (1.18).

προσπεριβάλλεσθαι, «ir añadiendo presas a la red»: Filipo con los atenienses y demás griegos (véase περιστοιχίζειν).

πρωτεῖον, (véase ἄθλον y βραβεύειν).

πταῖσμα, (véase ἀναχαιτίζειν).

πυκτεύειν, «boxear». Demóstenes censura a los atenienses su manera de boxear «como los bárbaros» (4.40), sin tomar nunca la iniciativa en su «combate» con Filipo.

συμπλέκειν, «atrapar al adversario mediante presa»: en la lucha con Filipo, desaconsejado por Demóstenes, cf. ἐκτραχηλισθῆναι.

συντρέχειν, «concurrir»: de buenos factores en una determinada coyuntura política (17.9).

τιθασεύουσι χειροθήεις, «domesticar amansando». En 3.31 los políticos demagógicos «domestican» al pueblo, haciéndolo manso a sus órdenes.

ὑποδύει καὶ διασπᾶς, «se introduce (subrepticamente) y «arrastra (el Derecho público)»: Aristogitón en los tribunales (25.28), cf. ἀνατρέπειν.

ὑποκατακλίνεσθαι, «doblegarse (ante alguien superior)». Los atenienses se consideran derrotados de antemano por Filipo (9.64).

ὑποσκελίζειν. «zancadillear». Demóstenes se considera continuamente «zancadilleado» por sus rivales ante la pasividad de los atenienses (18.138). cf. ἄσκειν y παιδοτριβεῖν.

φορτίον. (véase αἶρειν).

χειροήθηξ. (véase τιθασεύουσι).

F. García Romero
F.-G. Hernández Muñoz
Universidad Complutense
Facultad de Filología - Sem. 37
28040 - Madrid (España)

